

~~12(591-)~~
12(591-)

12(591-)

Juventud



**ORGANO DE LA FEDERACION
DE ESTUDIANTES DE CHILE**



UNIVERSIDAD DE CHILE

JUVENTUD

(II EPOCA)

AÑO I

AGOSTO-SEPTIEMBRE

N.º 1



Juventud

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION
DE ESTUDIANTES DE CHILE

Director
Administrador: *Octavio Aguilar*

Asesor Artístico: *José Aguilera*

Representante del Comité
ejecutivo de la Fech: *Gonzalo Martner*

Juventud...

No sólo es un eficiente ordenamiento biológico funcional.

Nuestra juventud reside, se vitaliza y crea en nuestro espíritu.

Si es una actitud idealista, si es renovación y reconstrucción, nos encontraremos ante las fuentes vivas de la Juventud. De otro modo, no y no.

Este concepto de juventud se alimenta de lucha, de pelea. Derribando pirámides dogmáticas y aventando las ideas añejas y los conceptos bastardos. Respirando libertad, ansiando, asfixiándose sin libertad.

¡Hemos aquí derrochando cantos potentes y desgranando luces en la sombra!

Somos la juventud.

¡No temamos, pues el porvenir nos pertenece!

LA DIRECCION NO SE RESPONSABILIZA DE LAS OPINIONES,
CONCEPTOS Y EXPRESIONES VERTIDAS POR LOS AUTORES.



Compañía de Petróleos de Chile

Esta Compañía fué fundada el 17 de Agosto de 1935 con el objeto de distribuir en el país los combustibles y lubricantes.

Su capital inicial de 4 millones de pesos es hoy día de 210 millones, sin considerar las reservas.

A los pocos años de formada, esta Compañía amplió el giro de sus negocios dedicándose, además de los derivados

del petróleo, a los productos de caucho, tomando la representación exclusiva en el país de la Goodyear Tire & Rubber Export Company, de Akron, Ohio; tanto de sus productos de llantas, neumáticos como de todos los productos mecánicos que produce esa Fábrica.

Posteriormente, la Compañía contribuyó con aporte de ca-

pital a la organización de la Industria Nacional de Neumáticos S. A., Insa, siendo hoy día su distribuidor general en el país.

Hace cuatro años formó también un Departamento de Maquinarias, el que cuenta actualmente con las siguientes importantes representaciones, cuyos productos principales se detallan:

The Oliver Corporation, de Chicago EE. UU.
de N. A.

Aktiebolaget Volvo, Suecia.

Gilbert & Barker Mfg. Co. West Springfield,
EE. UU.

La Plant-Choate, Cedar Rapids, EE. UU.

Pacific Wire Rope Co., Los Angeles, EE. UU.

Hercules Roller Co., Bucyrus, EE. UU.

York Modern Corporation, N. Y., EE. UU.

W. A. Ridell Corporation, N. Y., EE. UU.

Marlow Pumps, N. Y., EE. UU.

Sacomint, Bélgica.

Plomb Tool Co., Los Angeles, EE. UU.

A. O. Smith Corporation, Milwaukee, EE. UU.

Tractores y maquinaria agrícola en general.

Camiones Volvo.

Bombas para la venta de bencina y equipo para garages.

Maquinaria para construcción de caminos y movimiento de tierra.

Cables de acero.

Rodillos para caminos y pavimentos en general.

Niveladores para conservación de caminos.

Moto niveladoras WARCO.

Bombas centrífugas, de émbolo y de diafragma.

Cristal inastillable para camiones y automóviles.

Herramientas PROTO.

Motores eléctricos, electrodos y bombas de pozo profundo, cañerías para oleoducto.

Baltas, anillos, carburadores, frenos hidráulicos y otras partes para automóviles y camiones.

Una idea general del desarrollo de los negocios de la Compañía de Petróleos de Chile, aparte de la que se desprende del aumento constante de capital, la da el desarrollo de sus ventas que habiendo sido de \$ 27.558.949.00 en su primer Ejercicio, han ascendido durante el último, cerrado el 30 de Junio de 1948, a \$ 777.982,881 08 centavos.

Para el desarrollo de sus actividades comerciales cuenta actualmente con Sucursales en las ciudades de Antofagasta, Valparaíso, Santiago y Concepción, y con una red de distribución formada por revendedores repartidos en los diversos pueblos y localidades a lo largo de todo el país.

El Directorio actual está in-

tegrado por don Francisco Bulnes Correa, Presidente; don Héctor Marchant Blanlot, Vice-Presidente; y por los Directores señores: Carlos Alessandri Altamirano, Domingo Durán Morales, Walter Wuller Hess, Hernán del Río Aldunate, Eulogio Sánchez Errázuriz, Carlos Vial Infante y Ricardo Yrarrázaval Rojas.

Evolución de la Pintura en Chile

Por Alberto Pérez

Sin duda alguna, las artes son el reflejo más genuino de la mentalidad y características de un pueblo.

A través de una obra literaria, de un cuadro o de una obra musical, podemos muchas veces, descubrir las condiciones en que tal obra se produjo y los caracteres esenciales del artista que le dió vida.



Escuela de Bellas Artes

"La verdadera historia sólo surge cuando el historiador empieza a desentrañar, a través de la distancia de los tiempos, el hombre vivo, activo, dotado de pasiones, provista de hábitos, con su voz y su fisonomía, con sus ademanes y sus vestiduras, visible y tangible como el que hace poco acabamos de dejar en la calle". (1).

¿Qué mejor camino para desentrañar estos misterios que la obra de arte?

Grande es el pueblo que canta mientras trabaja. Grande es el pueblo que comprende su paisaje y que lo sabe interpretar.

Hemos elegido el tema que actualmente desarrollamos porque creemos que Chile en potencia capaz de producir grandes figuras en el campo artístico, ha olvidado este destino, no por temor a su incapacidad, sino por una indolencia que lo caracteriza también en muchos otros aspectos de su vida nacional. Al decir de un intelectual que comparaba nuestro pueblo con el español, ambos se diferencian únicamente "en que el español es un pueblo alegre y el chileno, un pueblo triste." Por desgracia esto es cierto, nuestra alegría proviene las más de las veces de una excitación producida por estados alcohólicos.

En lo que a las "elite" se refiere, ellas no han sabido muchas veces aprovechar —salvo honrosas excepciones— el legado artístico que las grandes generaciones europeas nos han dejado.

Por mucho tiempo fué el arte plástico en nuestra patria, sólo la ocupación de grupos de "diletantes" que en muy contadas ocasiones hicieron arte.

Ante un panorama tan extenso, como es un siglo de vida independiente, no podremos enfocar con todos sus detalles el desarrollo de nuestra naciente cultura artística. Muchos nombres serán omitidos, los de mayor importancia serán revisados con más detenimiento. Posiblemente la opinión de alguno será que es criminal encerrar en una polvorienta alacena los honrosos diplomas y rimbombantes títulos de alguno de estos señores. Siendo este un trabajo personal, se nos disculpará el no participar de muchas opiniones ya establecidas en lo que a pintura chilena se refiere.

Desarrollaremos el tema atendiendo a un criterio cronológico y generacional. Comenzaremos por una breve reseña de la prehistoria y del período colonial. Veremos enseguida algunos precursores extranjeros y chilenos de nuestro arte pictórico.

La fundación de la Academia de Bellas Artes es evidentemente uno de los hechos de mayor importancia de nuestra vida artística, por lo cual abriremos otro capítulo bajo este título. En él comprenderemos diversos grupos de



Oleo de Francisco González

(1) Taine, pág. 8.

pintores que respondiendo a diversas orientaciones estéticas, nos darán oportunidad de examinar la influencia de las distintas escuelas en Chile.

Finalmente haremos una reseña de las actividades artísticas de los últimos años.

Hemos utilizado, en lo que a fuente de información se refiere:

"La Pintura en Chile" de Luis Alvarez Urquieta; "Chile" de Wilhelm Mann; "Cien Años de Pintura Chilena" de Marco Bontá y "Santiago de Siglo en Siglo" de Carlos Peña Otaegui.

Hemos contribuido además con nuestro humilde bagaje de conocimientos en lo que a este tema se refiere.

I.—PREHISTORIA Y COLONIA

Las razones por las cuales las diversas culturas de nuestros indígenas, no presentan las modalidades de esplendor y abundancia que caracterizan a otras culturas adyacentes, como la Incaica por ejemplo, es materia difícil de discernir. Debemos trabajar en todo caso, con hechos concretos y ellos son que entre los abo-

rigenes de nuestro país, ni la alfarería, ni la modelación de la figura humana, ni tan siquiera la industria del tejido, llegaron a la perfección evidente que lograron los Incas, los Aztecas y los Mayas. En algunos pueblos del norte se constata la influencia de razas superior pero ella no es lo suficientemente grande como para imprimir un sello definitivo y duradero en la vida de estos pueblos.

Los atacameños, por ejemplo, conocieron el trabajo en metal, tejieron con diversos colores y labraron la madera con ingenio. Existen también restos de alfarería decorada o de un solo color que podemos citar como manifestaciones artísticas primitivas.

¿Qué es lo que hace a los pueblos plasmar el arte que en potencia llevan dentro de sí? ¿Cómo afecta el paisaje su sensibilidad? ¿Qué tipo de vida es la que favorece el cultivo del arte?

El hecho es que en nuestro caso, no podemos tomar como base el arte indígena. Ni siquiera como en Méjico. Ecuador y otros países de América va a darle elementos en préstamo a un arte importado, como es el barroco, en su emigración a América. Nacerá en un momento desconocido, morirá ante la invasión española.



Alfredo Valenzuela Puelma

El período colonial no se caracteriza en Chile por la efervescencia artística. El español vive demasiado ocupado en sus menesteres guerreros y de colonización, como para preocuparse de esas bagatelas.

Donde hay que abrirse paso con la espada, no cabe lugar para actividades de otra índole. Será sólo más tarde, ya en un período de mayor decantación, en que los Jesuitas, junto con la palabra de Cristo traerán un mensaje artístico, que traducen en algunos buenos cuadros y artífices distinguidos que dejarán su huella en altares, murales, custodias, relojes, etc. que hasta hoy día se conservan.

No puede hablarse aún de "nuestro" arte, pero puede hablarse de una inquietud que prepara el camino. Como detalle ilustrativo citaremos el caso del taller que instala el padre Carlos Heimhauser, jesuita inteligente, en la hacienda de la Calera, "maravilloso taller en que se fundieron las campanas, custodias, cálices y relojes para las sacristías de nuestra Catedral e iglesias de la Colonia." (1). Repartidas en muchas iglesias de Santiago existen obras de esta especie y de esta época que nos hablan del esfuerzo de las congregaciones en Chile, por recrear en alguna forma el ambiente que habían dejado tras de los mares.

No podemos pasar por la Colonia, sin mencionar el florecimiento de las artes en Quito, por la influencia que tuvo en general este hecho en las diversas colonias españolas de América. Desde temprano, la ciudad de Quito recibió a importantes maestros europeos, que a través de su influencia y en un medio propicio, le dieron a su trabajo la categoría necesaria, como para que pasara a constituir una escuela denominada comúnmente "Quiteña". En Chile no produce esta escuela nombres de gran celebridad; nosotros no estábamos aún maduros. Mencionaremos a Miguel de Santiago, mulato quiteño que vivió entre 1620 y 1680, que visitó España y a quien no le fueron extrañas las obras de Velásquez, Zurbarán, Ribera y El Greco. Algunas de sus obras, como las de su sobrino y discípulo Gerívar González, decoran dos iglesias de Quito.

Es el momento en que necesitamos figuras individualizadas que estimulen e influyan la creación de una conciencia artística. Como para la política, se acercaba también para el arte, el momento de las definiciones. Estas definiciones incipientes y aún no bien orientadas, las darán tres hombres, Wood, Rugendas y Monvoisin.

III. — PRECURSORES (1)

Wood llega a Chile en 1820. Hábil dibujante y eximio acuarelista, dejó varias obras que denotan un gusto muy refinado. De haber vivido en un ambiente menos agitado y con una orientación más definida, habría llegado a ser un artista de fama mundial.

Rugendas es descendiente de una familia de pintores y demuestra esta afición desde muy pequeño. Después de pasar por el Brasil vuelve a Europa desde donde volverá a hacer una

gira por América. Visita Chile donde permanece varios años. Pinta algunos cuadros costumbristas; traza algunos bosquejos inteligentes de personajes de la época, e influye en las mentalidades de algunos buenos criollos que deciden imitarlo.

Sabe componer, su colorido es original y sus figuras son sueltas. Sus pinturas tienen el interés de ser las primeras obras de género que se ejecutan en Chile. A través de su pintura se nos muestra el delicado dibujante que fué.

Raimundo Augusto Quinsac Monvoisin es, de los precursores de nuestro arte, sin duda el que influye más en él.

Llegado a Chile en 1845, expone sus obras provocando en nuestra sociedad un entusiasmo y una admiración sin límites, "todos se disputaban a porfía el honor de ser retratados por tan gran artista (1)". Evidentemente en una sociedad que comenzaba a organizarse, con infusas de nobleza y con aspiraciones a la inmortalidad, Monvoisin hizo buen negocio. Copetudas señoras y caballeros, pisaron su taller, y nadie mejor que él, comprendió la oportunidad que se le presentaba. Pintó retratos a diestra y siniestra y supo, como bien lo dijo don Benjamín Vicuña Mackenna "ser grande, mediocre, o malo, según su capricho, su ganancia o su gloria." Nos deja también obras de pintura programática y se muestra hábil compositor e inteligente colorista. "Monvoisin no era un artista destinado a desentrañar de lo desconocido una expresión plástica de ricos contornos, como lo hiciera un Delacroix, o un Rugendas dentro de sus proporciones." (2). Hay en él algo de David e Ingres y dentro de la rigidez que lo caracteriza, se perfilan algunos detalles románticos. Nos deja sin embargo discípulos entre los que se cuentan Francisco Javier Mandiola y Gregorio Torres.

Vale la pena mencionar a Vicente Pérez Rosales que junto con Francisco Javier Mandiola constituyen la pareja más interesante entre los precursores que podríamos llamar nacionales.

Dentro de las múltiples actividades que llevara a cabo don Vicente Pérez Rosales, podemos anotar el oficio de pintor, que desempeñó a medida de sus viajes por el sur del país. Podemos admirar en Pérez Rosales la frescura de quien pinta sin pretensiones en la búsqueda de algo genuino que en Rosales era evidentemente el paisaje. Siempre lo miró con respeto y cariño e hizo lo posible por conocerlo.

Sus colores son variados y las gamas de un claro buen gusto.

Alvarez Urquieta llama con justicia a Francisco Javier Mandiola el "decano de los pintores chilenos y el más grande de sus precursores." Pintor de un realismo sano y delicado

(1) Alvarez Urquieta.

(2) Estos, como algunos otros de los pintores más destacados que figuran aquí, llevan su correspondiente ficha biográfica al fin de este trabajo.

(1) Alvarez Urquieta, pág. 19.

(2) Bontá, pág. 6.

sentía el arte en su sangre. Pintó con preferencia cuadros religiosos y retratos inspirados muchas veces en los maestros clásicos. Su obra fué fecunda y se destaca en ella la maestría con que imitaba el colorido y la manera de pintar de los maestros españoles: Murillo, Velázquez y Goya.

Chile sufrió fuertes pérdidas morales y materiales durante la primera guerra contra la Confederación. Esta guerra que dañó fuertemente la economía nacional y que perturbó el orden de la república, causó también graves perjuicios como era de esperar, en el ambiente santiaguino en general. Algunos artistas salieron de la república, otros retratistas en su mayoría dejaron descansar sus pinceles. Terminado el conflicto, comenzaría para las artes chilenas un período nuevo. Bulnes firma el 4 de Enero de 1849, el decreto por el cual crea la Academia de Bellas Artes. Comienza desde este momento el cultivo de la pintura nacional propiamente dicha.

Había que organizar desde sus bases esta nueva institución y para ello se dictó un reglamento adecuado y se contrataron los servicios de Alejandro Cicarelli, pintor napolita-

no que hizo del mal gusto una escuela temible por la penetración que tuvo en su tiempo.

Cicarelli dió a su pintura la rigidez evidente de su dibujo, y a un neo-clasicismo enfermante, unió una desorientación manifiesta en la coloratura. Monvoisin sin duda lo superó en muchos aspectos. Podemos observar por ejemplo en su "Filoctetes", la búsqueda de la academia pura, aquí no podría hablarse de composición ni de dramatismo en el color ni en la forma, a pesar de que el tema pretende dramatismo.

En 1871, Cicarelli se retira a la vida privada y le sucede en su puesto, el alemán Ernst Kirchbach.

De los discípulos de Cicarelli, nombraremos a Antonio Smith que a nuestro juicio, tiene la importancia de haber sido el iniciador, por así decirlo, del paisajismo en Chile y de la caricatura. Este último género lo cultivó en la revista "El Correo Literario", donde colaboró en 1858. En su paisaje pueden notarse influencias de los paisajistas ingleses, quienes como los demás de la época hacían un trabajo de taller, en que se notaba la confección fabricada y poco espontánea. No olviden que con Corot recién, y más decididamente con los impresionistas, comienza a pintarse al aire libre, condición esencial para lograr la "atmósfera" y la "improvisación."

Como dijimos más arriba, al encontrarse acéfala la dirección de la Escuela de Bellas



La Cueca Chilena—Pedro Olmos

Artes, el gobierno contrató a Ernesto Kirchbach, quien permaneció en su puesto hasta 1876.

Kirchbach (1) discípulo de Julio Schnorr fué, como su maestro dibujante por excelencia. A esto se debe el que se le haya juzgado como colorista pobre; en realidad descuidó a veces el color en beneficio de la forma, amplia y generosa, romántica y a veces de mal gusto.

El cambio, a nuestro juicio, fué brusco. De Cicarelli a Kirchbach había bastante distancia en lo que a concepción se refiere. Sus discípulos (muchos de ellos comenzaron a estudiar bajo Cicarelli y terminaron con Kirchbach) no fueron exponentes decididos ni de las teorías del primero, ni de las del segundo. Tristán Mujica, Vicente de la Barrera y especialmente, Juan Francisco González demuestran esta tesis.

El último de los pintores nombrados, remozó la técnica y la tradición pictórica académica introduciendo en Chile los cálidos cuanto revolucionarios vientos del impresionismo. A los temas anecdóticos históricos de factura académica de Cicarelli y Kirchbach se suman ahora los de este intransigente discípulo, colorista por excelencia que sabe pintar sin miedo y sin limitaciones. Al recordar a esta gran figura del arte plástico en Chile, no podemos menos que admirar nostálgicamente sus cualidades.

Lamentamos el rumbo que a veces a tomado en Chile, en estos últimos años, la pintura, o mejor, para precisar más, diremos los pintores... No habrá pintura en Chile, así como tampoco habrá música mientras no se pierda esa fatal soberbia del artista y mientras no se superen esas ponzoñosas actitudes de conventillo que se asumen en los grupos "artísticos."

Esa superestimación del YO, que hace infranqueable ese límite entre el principiante y el genio. Pocos son hoy día los artistas que se "someten" (y entendamos por este término lo que en el lenguaje artístico significa) a la superior tutela del genio. Ya habrá tiempo para liberarse, ya habrá tiempo para exhibir ese formidable YO latente en todos nosotros, pero antes suframos, comprendamos, sintamos y dejémosnos enseñar. Discriminar es difícil. Debemos también "escoger" con inteligencia, no endiosar a quien no corresponde.

¿Cuántas cosas se podrían decir sobre la comercialización del arte? ¿Cómo hacer comprender a la juventud que embadurna sus primeras telas con los inciertos garabatos del principiante que mañana no deben "producir" cuadros, sino "hacer arte"?

Juan Francisco González fué valiente y audaz pero entre los anchos trazos de su pincel, se divisa la sombra y el espíritu de una gran revolución interna.

A Kirchbach sucede en la dirección de la Academia, el italiano Juan Mochi. Bajo su dirección surgen nuevos valores, como Alfredo Valenzuela Puelma, Pedro Lira y Alberto Valenzuela Llanos. Ellos sienten el llamado de Europa. Las nuevas tendencias estéticas dominantes son un imán irresistible.

Valenzuela Puelma, considerado como uno de los pintores más grandes de su época, supo aprovechar la lección del legado clásico y la innovación creadora del momento. Estudió los clásicos españoles e italianos que le dieron seguridad en la composición y absorbió de los impresionistas, el sello luminoso del color aplicado sin reticencias.

Pedro Lira brilla en esta época desolando también entre sus contemporáneos. Pintor de gusto refinado hizo muchos por estimular en nuestra patria el respeto y el gusto por el arte. A él se debe la construcción del antiguo Museo de Bellas Artes de la Quinta Normal de Agricultura. "Este edificio sirvió desde 1885 hasta la construcción del palacio de Bellas Artes en 1910." (1).

Las exposiciones de pintura llevadas a cabo hasta entonces, habían sido más bien de carácter particular, con excepción de algunas como la del Mercado Central (2) y la exposición Internacional de Pintura en que se presentaron 58 telas de autores nacionales.

Lira da alas a los jóvenes pintores y hace todo lo que está de su parte por formar conciencia de la labor del artista.

La pintura de este paladín de nuestro arte nacional, es digna de un detenido estudio que, por lo breve de este trabajo, no podemos hacer. Debemos resaltar sin embargo, el hecho de que, a pesar de que Manet, Sisley, Pissarro y los demás impresionistas influyeron notoriamente sobre Pedro Lira, la factura y la temática de muchos de sus cuadros nos muestra la presencia del romanticismo encarnado en Delacroix a quien nuestro pintor admiró profundamente. La técnica en la ejecución es magistral tanto, que a veces enfría el conjunto, dándole una rigidez elástica.

Desempeña Lira, después de Mochi, el cargo de Director de Bellas Artes donde deja alumnos como Pablo Burchard y Julio Fossa Calderón. Contribuyeron también a formar lo que bien podría llamarse nuestro primer período de pintura nacional, los contemporáneos de Lira: Cosme San Martín (retratista), Onofre Jarpa (paisajista) realista descriptivo, Ernesto Molina (paisajista) y otros.

Fernando Álvarez de Sotomayor, será después de Pedro Lira, quien dirigirá los destinos de nuestra Academia.

El ilustre pintor español deja tras de sí un grupo de discípulos muy bien conceptuados

(1) Contemporáneos de Kirchbach fueron: Tomás Somerscales, Enrique Swimburn, José Tomás Errázuriz, que no detallamos en el texto, por no haber influido grandemente en la pintura de la época.

Entre los contemporáneos de los discípulos de Kirchbach anotaremos a: Francisco Undurraga, Guillermo Walton (retratista), Carlos Díaz (dibujante) y Nicanor Plaza (escultor que ejecutó algunos cuadros).

(1) Álvarez Urquieta, pág. 41.

(2) Exposición que organizó el intendente Vicuña Mackenna en 1872 con motivo de la inauguración del nuevo mercado.

hasta ahora dentro de nuestra historia plástica: Exequiel Plaza, Enrique Bertrix, Alfredo Lobos, Laureano Guevara, Carlos Isamitt y algunos otros de menor importancia.

IV.—ACTIVIDADES PLÁSTICAS EN LOS ÚLTIMOS AÑOS

Extrañará seguramente el que partamos de 1914 para hacer esta última división, bajo el título de "los últimos años". Pues bien, es que en estos últimos 35 años que comienzan con una guerra mundial, habrá cambios profundos en la mentalidad y en la psicología del artista. Una revolución mental producirá un desorden violento en las ideas estéticas que repercutirá a través de todo el mundo.

El cambio de "clima" producido por la guerra, es una realidad. El hombre destrozado exterior e interiormente, ve temblar y desmoronarse su edificio de creencias, preceptos y esperanzas. Ante esto, dos soluciones: el suicidio o la re-educación.

Se hace necesaria la revisión de los dogmas, y en este escrutinio, le toca su turno al dogma artístico.

Debemos anotar que algunas de estas tendencias modernistas llegan a Chile con el atra-

so que era de esperar. El arte adopta en esta época el carácter de acentuada subjetividad que tiene ya en Europa, a partir de los últimos impresionistas. Se creará de acuerdo con modalidades bien definidas. El objeto pasará a ser un instrumento mediante el cual el artista descompone y compone a voluntad la naturaleza, haciendo un trabajo de ordenación sintética. El simbolismo con que se utilizará el objeto será un medio al alcance del artista para transmitir al público sus visiones internas, y por último la forma más avanzada de estas concepciones hará que el pintor abstraiga los objetos que se le presenten, para crear libremente sus formas interiores.

El grupo Montparnasse, formado en 1922, será la traducción de este nuevo pensar, y así como Manet, Renoir, Sisley y Pissarro influyen en la generación anterior, así también, Matisse, Cézanne, Gauguin, Derain, Picasso y Braque, influirán en los grupos que se crean posteriormente. Pablo Vidor y Boris Gregoriev, alentaron y dirigieron varios de estos grupos.

No podríamos decir sin faltar a la verdad, que en Chile hayan prosperado y tomado formas originales y valiosas estas tendencias, empero nombraremos a Carlos Isamitt que junto con Manuel Ortiz de Zárate, enarbola valientemente el pendón del arte nuevo.



José Venturelli

Es también de importancia relativa el auge que durante algún tiempo, tuvo en Chile la pintura muralista que encontró en Laureano Guevara un cultivador entusiasta. No olvidemos que en América contamos con uno de los muralistas de más esfuerzo y grandiosidad en la forma que es el mexicano Diego de Rivera, artista que enfocó la realidad social de su época y le dió forma gigantesca.

La escuela de Grigoriev encontró en José Perrotti y María Tupper, dos discípulos brillantes, pero no debemos olvidar tampoco a Laura Rodig quien en cuadros de ritmos interesantes y nuevos, muestra la huella evidente del mundo supra realista de Chirico.

El arte abstracto, expresión más bien geométrica y decorativa de la nada, es cultivado por un grupo formado por: Jaime Dvor, Waldo Parraguez, Carlos Sotomayor y otros que no es del caso anotar.

Llegamos a un momento en que el cubismo ha penetrado en el ambiente pictórico nacional, sin que haya sido en toda ocasión comprendido y habiendo sufrido en muchas oportunidades la desnaturalización fruto de una asimilación incompleta.

Esta tendencia, junto con las últimas novedades expresionistas, ha creado una curiosa mentalidad entre muchos de nuestros jóvenes pintores. El camino fácil de la imitación superficial o de la utilización de leyes tergiversadas a gusto de cada cual, han dado a la pintura un carácter de bufonada ridícula que ha penetrado en forma peligrosa en nuestro ambiente.

Junto a esto permanecen todavía aquéllos pintores que, sordos a los consejos y ciegos ante las demostraciones prácticas que el nuevo arte ha dado en Europa, se mantienen aún encasillados en un realismo de tarjeta postal que desvirtúa nuestra verdadera fuerza creadora.

Por no ser este un trabajo dirigido hacia la crítica estética, no daremos nombres ni analizaremos las obras de aquéllos pintores a los cuales nos referimos.

Notamos también hoy día, una tendencia marcada hacia el criollismo pictórico que, si logra encauzarse por un camino de seriedad y honradez, dará frutos de importancia.

CONCLUSIONES

Hemos dicho a través de la obra en repetidas oportunidades, que la sinceridad en el trabajo plástico, como en cualquier otra obra de carácter artístico, es fundamental. Dimos como ejemplo a Juan Francisco González, a Pedro Lira y a otros que hicieron de esta cualidad pilar fundamental de su creación. Criticamos también la increíble actitud del traficante de arte que vendiéndose al público y torciendo su camino por el desvío de la producción fácil, superficial y estandarizada, le da a nuestro ambiente cultural el carácter de una feria de baratillos.

Es necesario, por no decir imprescindible que nuestro primer plantel de educación artística, oriente a nuestra juventud a través de la maraña de posiciones y teorías estéticas que hoy se enuncian en el mundo.

Es necesario que nuestra escuela de Bellas Artes cumpla con la función de instruir a esa juventud, por medio de cátedras dirigidas por maestros honestos que den una visión de la historia de la cultura y en especial, de la pintura, para completar la labor que le cabe como directora de las generaciones artísticas.

Nuevos maestros deben renovar algunas de las ya caducas formas en que nos debatimos y abrir el campo extremadamente fértil en nuestra patria, a nuevas concepciones. La juventud artística chilena necesita en este terreno, tanta orientación como la que hace falta en otros aspectos de la vida nacional. Carecemos de hombres preparados, sanos de espíritu y desprejuiciados que nos orienten hacia los destinos que se nos tienen reservados.

FOMENTO DE LOS GRUPOS ARTÍSTICOS PATROCINA LA FEDERACION DE ESTUDIANTES

Por intermedio de los delegados de cada Escuela, se está tendiendo a formar grupos artísticos a fin de que los alumnos de cada facultad puedan desarrollar sus aptitudes artísticas. Además se efectúan inscripciones para seguir cursos de capacitación artística.

SEMANA DE GOETHE CELEBRA LA FECH

Al cumplirse cuatro siglos del nacimiento del insigne poeta Goethe, la Federación auspicia una semana que, con el nombre de "Semana de Goethe", estará destinada a analizar su obra. Se realizará simultáneamente una interesante exposición relacionada con su vida y sus obras.

Sucede

(Dos fragmentos de la novela «Sucede»
que se publicará próximamente)

p o r



José Miguel Varas

— I —

Alberto Chamorro, con la cara torcida, inflada a un lado, terminó de afeitarse. Dejó la maquinilla en el lavatorio, leche con patas de moscas.

Se miró al espejo. Inclino la cabeza despellejada en parte ¿por el sol? ni un pelo de lesó. Mientras más pelado más macho, dicen. Mujeres siempre peludas. Pero, pero no siempre, los años a veces impoten.

Se anudó el cinturón de la bata, amplia bata de color anaranjado. Como estaba tan barata. A lo mejor, justo por el color barata es; taba hasta que alguien. Pero abriga, esa es la cosa.

Alberto Chamorro miró la piletta del desagüe. Primero, al cantarillado. Después del Mapocho, (cabros debajo del puente una chauchita por favor cochinos tan chicos fumando) al Maipo. Cajón del Maipo. Río envasado. Devolver el envase precio remunerativo. ¿Especulación? Cuidado con el Gobierno. Al mar. Buques navegando orina. Esclusas de olores. Cañería oxidada.

Carraspeó y escupió sobre la rejilla de la piletta.

Golpearon la puerta.

—¿Se puede?

—¡Un momentito, un momentito! Estoy ocupado.

La Isabel. No no escupir rejilla piletta. "Crean que una es empleada estar limpia que limpia su cochinateda todo el santo día".

—Espere un momentito.

Rapidez. Arrancó un trozo de papel higiénico. Pergamino. (Ella esperando detrás de la puerta). Se agachó con dificultad y lo restregó sobre la rejilla, donde había escupido. (Que no se de cuenta). Se mojó húmedo pegajoso el dedo meñique. (Asco). Se lo pasó por la solapa de la bata.

Isabel había entrado silenciosamente, como siempre.

El se enderezó con la cara sofocada. (Pretexto). Gritó:

—¿Dónde diablos me han puesto las hojas nuevas que traje ayer?

Ella le dió una mirada fría. Gordo ridículo. Chiquillo chico haciendo cosas tontas molestar siempre.

ALBERTO CHAMORRO.—(Enojadísimo). Uno no puede dejar ninguna cosa sin que después (ya no tan fuerte) alguien se la tome y se la esconda. (Falso, falso suena pero a pesar de). En esta casa todo está lleno de complicaciones y dificultades. Voy a irme a vivir a un hotel. (¿Qué película? ¿Raimu?).

Isabel no dijo nada. Se quedó parada con los labios fruncidos y las manos venosas en los bolsillos de la bata verdosa la cara tan blanca de sueño al lado izquierdo más que. ¿O e

crema? ojeras bolsudas. Arruguitas, labio como las viejas. Patas de gallo, ¿qué hora es? Pelo amarillo teñido. No hay caso. Nótase de todas maneras. Entintar el pigmento. Sazonarlo. Como el señor Uribe: tinta en las bolas, con el pico escribe.

Se queda callada mirando. Menopausia. Nada dice. Labios fruncidos mira no más. Hasta cuándo. No sé por qué tanto escándalo porque uno no más un poquito escupe, no es más. Completamente natural. Tanto escándalo, no hay motivo. Inaceptable: marido y mujer. Relaciones necesariamente autoridad. Obediencia. Hasta que la muerte. No por qué quedarse ahí parada como reprochando con qué derecho. Porque uno no más escupió ahí. Tan natural. Su propia casa. El colmo.

ALBERTO CHAMORRO.— (Gritando) ¿Qué espera ahí, como estatua?

Ella hizo un gesto con los hombros y salió.

— II —

Viejo latero. Ambrosio. Alberto. Antonio. Tres A coincidencia. Bueno, bonito, barato, baisano. Turco Azar en el colegio. ¿Practica usted juegos, de Azar? Memoria de pájaro, el señor Jiménez todos los días, a ver Azar, ¿se aprendió la poesía? Pase adelante, díjala.

Soñé que era muy niño
que estaba en la cocina
y el otro que era un loco
no regresó en su vida.

Nada había cambiado:
el candil en el suelo
(al muro arrojaba la sombra del lecho)
el brasero en el muro
y en un rincón oscuro,
sin perder un cabello,
enhollinó la cara
de otro chico dormido.
El menor que era un ángel
por lo adorable y bello,
no regresó en subida.

El otro que era un loco
llegó al fondo del lago
sin perder un caballo.
(Mi reino por, París bien vale).

El mayor, que fué al Norte,
falleció dormitando
y en un rincón oscuro
se levantó un chicuelo,
vió paisajes divinos
de infinita belleza,

castillos encantados
de muros cristalinos,
pero sin hacer ruido
enhollinó la cara
de la vieja Paulina.

¿El gato? Dormitando,
sin perder un cabello.
El otro que era un loco
por lo adorable y bello
pereció en la partida (3 a 0).

Zumbó la ventolina
en el viejo cañón, ya frío,
de la vieja Paulina;
nada había cambiado;
el gato dormitando,
el candil en el muro,
el brasero en el suelo
escuchando los cuentos
del menor, que era un loco,
un chico dormido
y un caballo perdido.

Soñé que era muy niño,
que era el príncipe amado
por la bella princesa
y la vieja Paulina.

Yo me quedé pensando
sin perder
el otro que era un príncipe
el lago encantado
dormitando
el gato
el niño
soñé que era muy
sin hacer ruido
el brasero en el muro
pereció en la partida
nada había cambiado
la ventolina
en el viejo cañón, ya frío,
de la vieja princesa
el menor que fué al Norte
Antofagasta dormida
Ambrosio
carabina
Paulina
ventolina
cocina
dormitando
dorm y tando
dormit...
dorm...

RESPIRACION DURMIENTE, LUEGO, EL
SILENCIO.



Importancia del Latín en la Cultura



por

Félix Martínez Bonati

La inclusión del Latín en el Plan de Estudios del liceo como ramo optativo, los considerandos teóricos del decreto que lo estableció, y la insistencia de muchos escritores sobre la necesidad de su enseñanza, son razones suficientes para analizar su valor cultural y decidir, en principio, cuál ha de ser su significación en la formación cultural general y, por consiguiente, su participación en el Plan de Estudios del liceo.

Naturalmente, no analizaremos aquí el valor del Latín como especialidad. Es evidente que para el estudio de la Filología Clásica o de la Cultura Latina, el conocimiento de tal idioma es imprescindible. En el primer caso, porque dicho conocimiento es el objeto mismo de la disciplina filológica. En el segundo, porque todo estudio profundo de la cultura latina implica necesariamente el estudio de la poesía, y ésta es intraducible.

Pero no nos proponemos analizar más que el valor del Latín en la Cultura General, en lo que llamamos restringidamente la Cultura esto es, las ideas vivas, actuantes, necesarias para la comprensión del mundo y del hombre en un momento determinado de la Historia. Y no sólo para la comprensión del mundo y del hombre sino también, a través de ello, para determinar los ideales éticos y culturales que fijarán su evolución.

La formación general tiene por destino hacer de cada hombre "un ciudadano responsable, consciente de su papel social e histórico y respetuoso de sus semejantes". Y, también, la cultura general es, en lo individual, el basamento de la realización humana personal. La Cultura es un modo de enriquecer la vida, de orientarla, no una disciplina apartada y extrahumana.

El problema principal de la educación es: ¿cuál ha de ser el contenido de esta cultura general, de las "Humanidades"? Se trata, pues, de determinar el sentido esencial de lo "humano" en la actualidad. Y de este central problema de Filosofía Educacional desarrollaremos sólo lo que al estudio de la lengua latina se refiere: si constituye un conocimiento esencial para la Cultura de nuestros días.

a) Valor del Latín como instrumento de comprensión.

El Latín ha sido instrumento de expresión de gran parte de la llamada Tradición Clásica de la Cultura. El Humanismo, las Humanidades, surgieron en torno a esta tradición. Gentes hay, en nuestros días, cuya opinión es que la formación cultural, las "Humanidades", del hombre contemporáneo han de levantarse todavía esencialmente sobre la herencia grecolatina, sobre el conocimiento de aquellos creadores, sus obras y sus ideales. El Latín sería elemento primero de tal educación.

Advertiremos, de paso, que semejante orientación de la Cultura nos parece errónea en nuestros días. Hay disciplinas de importancia y urgencia superiores para la vida humana, que deben enseñarse con prioridad. La vida es corta, el período de formación lo es más aún, y la elección de materias ha de ser rigurosa.

Pero el problema presente es el del Latín, y es preciso establecer que aún la transmisión necesaria de la Cultura Clásica no exigiría en absoluto el sacrificio de tiempo y esfuerzos considerables en el estudio de esta lengua: el contenido ideal de la Cultura Clásica no necesita del Latín para su expresión: puede ser traducido. (Afortunadamente. Si todo pensamiento debiese ser conocido en la lengua que originalmente lo expresó la adquisición de una mínima cultura exigiría el conocimiento de una veintena de lenguas).

Tenemos, pues, que la cultura clásica puede ser conocida con prescindencia del Latín. Y del Griego, que mayores títulos tendría.

Otro aspecto del valor del Latín como instrumento de comprensión es el uso frecuente que de él se ha hecho hasta nuestros días. Sentencias, palabras particularmente significativas, evocaciones y alusiones literarias, filosóficas y científicas. Este uso, a veces pedante, hace mínimamente útil el conocimiento de esta lengua. Pero no obstante la relativa profusión de citas latinas en textos contemporáneos, estas frases no merecen, por cierto, que para comprenderlas se estudie Latín.

Si alguna entidad oficial actúa en este plano de la cultura, podrán constituirse breves diccionarios de voces y giros latinos y griegos de uso considerable, e, igualmente, debe difundirse el didáctico y honesto criterio de la traducción en paréntesis.

El problema, pues, de la presencia de voces latinas en las producciones culturales posteriores a Roma, hasta nuestros días, debe resolverse mediante la enseñanza de raíces griegas y latinas y la confección de breves diccionarios.

Evitaremos de este modo un ejercicio de magnitud desproporcionada, como sería el estudio de lenguas muertas para la sola comprensión de algunas sentencias. La traducción es un auxiliar inapreciable de la Cultura que elimina límites del pensamiento y pone al alcance del hombre la totalidad de la producción humana escrita. Sin este instrumento de la traducción, y dada la cantidad apreciable de lenguas existentes, la vida sería corta para aprender si quiera todos los medios de expresión y comprensión. Y los contenidos culturales permanecerían ignorados.

Nos parece que la mayor contribución que los filólogos pueden ofrecer la Cultura es la de traducciones cuidadas. El número y la calidad de las traducciones castellanas es, en grandes sectores de la literatura, muy precario. Tal contribución continuada y sistemática sería, evidentemente, preciosa.

Resolvemos, pues, el problema del Latín en cuanto instrumento de comprensión, con el criterio que, en general, ha de aplicarse al problema de las lenguas extrañas, particularmen-

te las muertas: los especialistas han de traducir los textos extranjeros para evitarnos un trabajo verdaderamente preintelectual que, dado el grande y creciente volumen de la cultura, es dilatorio y enfadoso.

b) Valor "formativo" del Latín.

El curioso hecho de que se insista en la necesidad mayor de enseñar Latín y no Griego, por ejemplo, incide en un difundido mito lingüístico, educacional y cultural: el valor "formativo" del Latín. Este mito es bandera y escudo de quienes proclaman un profundo significado cultural para esta disciplina filológica.

Analicemos.

Se sostiene, por ejemplo, que el Latín es una lengua de estructura eminentemente lógica y que su conocimiento forma mentes rigurosas y reflexivas. Desde luego, la observación empírica demuestra cuán fantástica es esta afirmación. Los ejemplares de escritores que conocen el Latín y, conjuntamente, piensan sin rigor lógico alguno, son demasiado frecuentes para insistir en la evidencia de este error.

Por lo demás, la estructura convencional de la lengua latina posee, como todas, irregularidades y giros caprichosos. No se verifican, pues, leyes de matemáticas estrictas. Podemos comprender que la coherencia formal, la estructura lógica, de la lengua latina no es sensiblemente más notable que la de otras lenguas. Consecuentemente, su hipotética contribución a la formación de una mente reflexiva sería semejante a la de todas las lenguas y no puede ser argumento para justificar su enseñanza.

Agreguemos aún que se piensa con ideas y no con palabras, y que la lógica del pensamiento nada tiene que ver con la estructura del idioma. Las mayores fuentes del espíritu reflexivo son el ejercicio científico y la vida práctica: lo real se comporta "lógicamente". Como lo evidencia John Dewey ("Cómo Pensamos"), la formación del criterio lógico surge esencialmente de aquellas experiencias.

Un lingüista, Charles Bally, fundamenta el valor formativo del Latín en torno al hecho de que, por ser lengua extraña, nos obliga a "pensar" de otro modo. Con este solo criterio, se justificaría más la enseñanza del Japonés o del idioma de los hotentotes, cuyas diferencias con los idiomas romances son apreciablemente mayores. Pero esta afirmación de Bally ("El Lenguaje y la Vida") nos parece inexacta. Una lengua extraña nos obliga a "pensar" diversamente sólo en un sentido muy restringido, formal e insignificante: el orden de los conceptos, la elección de los recursos expresivos, la comunicación, en suma, varía; pero no el pensamiento mismo cuyas leyes si hemos de creer a los antropólogos, son generales a toda la especie y están por encima del idioma en el cual se expresan.

La segunda hipotética contribución del Latín a la formación espiritual es, con igual evidencia, falaz: el conocimiento del Latín conduce a la precisión, claridad y elegancia expresivas.

Fácil es advertir la causa de este error: los textos latinos que conocemos pertenecen a los grandes autores cuyo pensamiento, como el de cualquier gran escritor, es evidentemente preciso, claro y, a menudo, elegantísimo. No se les ha ocurrido a los sostenedores de este argumento que con esos mismos elementos exsivos con ese mismo idioma, torpes hablantes romanos dijeron las ideas más imprecisas, oscuras e inelegantes. Por tal calidad, podemos suponer no han pasado a la Historia.

Igual cosa ocurre en todas las lenguas. En sí, la lengua no es elegante, clara ni precisa: es un conjunto de medios, de posibilidades. Si el pensamiento del escritor es claro y preciso, el texto será claro y preciso. Si el escritor posee intuición artística y puede escoger elementos sonoros y sintácticos de la lengua para integrarlos con ideas en una unidad artística, su texto será "elegante" o, mejor dicho, literariamente valioso.

El Latín, como cualquier idioma, no contribuye a la formación de "un estilo claro y elegante". Los grandes autores latinos sí que son modelos de pensamiento y expresión. Pero igualmente los grandes autores castellanos son modelos más que suficientes en número y calidad. Y están más próximos a nosotros.

La tercera y última de las hipótesis más frecuentes sobre el valor formativo del Latín consiste en la afirmación de que el conocimiento de la lengua latina es indispensable o, por lo menos, muy útil para conocer nuestra propia lengua.

Surge esta posición del hecho de que nuestra lengua proviene del Latín, es romance. Se cree entonces que el conocimiento de las voces latinas aclara el sentido de las voces castellanas.

Pero es un hecho conocido que no sólo las formas evolucionan sino también los contenidos. Por tal razón las palabras han de ser redefinidas constantemente sus sentidos se transforman. (Y qué decir de la sintaxis: ¿podríamos aprender el uso de nuestra declinación sintáctica y preposicional mediante el conocimiento de la declinación orgánica y desinencial latina?). Se trata, en realidad, de dos lenguas diferentes y, en cada una de ellas, sólo la práctica y el estudio de los mejores escritores nos darán un conocimiento cabal de los recursos expresivos, ya sintácticos, ya estilísticos ya lexicológicos.

Para conocer el significado de un vocablo castellano, por ejemplo, no acudiremos a su etimología y al sentido que ella tenía —lo que, por o demás, sólo sería trasladar el problema. Las etimologías nos darán a menudo definiciones que no corresponden al significado actual de la palabra. "Persona" era la máscara del actor en Roma. "Filósofo" no puede definirse sino muy vagamente por su sentido griego: amigo del saber. Verdad es que las etimologías ilustran sobre la historia de muchos conceptos importantes. Pero que nos descubran el contenido de nuestras palabras es falso. Para conocer el significado de un vocablo castellano debemos recurrir al uso que de él se hace: a su

significado actual. Sea en el habla cotidiana sea en los textos literarios.

El estudio del Latín nos hará saber Latín. Para saber Castellano debemos estudiar Castellano.

Hemos analizado, con relativa brevedad, el valor cultural del Latín en la actualidad. De este análisis se desprende que su valor en la Cultura de nuestros días es insignificante. Podemos rechazar, pues, su inclusión en la educación general.

Sin referirnos al liceo tradicional —institución superviviente cuyos fundamentos histórico-sociales y teóricos han sido ya superados— y dado el carácter teórico e ideal de este análisis cuyas conclusiones deben ubicarse en instituciones culturales (también ideales, podemos concluir que debe rechazarse toda pretensión de situar al Latín en el Plan General o común del liceo renovado. Y tampoco debe incluirse en el Plan Variable, que posee cierta generalidad pues es común a un grupo de especialidades. Con excelente criterio está ubicado, me parece, en el Plan complementario, de extrema especialización, donde estará al alcance de los pocos y estimables adolescentes con vocación filológica, que así podrán especializarse en estas disciplinas y contribuir si aciertan camino, valiosamente a la Cultura.

La educación general, la cultura general, debe elegir rigurosamente sus materias. El volumen total de la cultura es inmenso y creciente. Debemos elegir lo esencial, lo vivo, lo de valor vital actual, y seguir en esta elección el paso del progreso científico.

Es preciso utilizar todos los medios que la propia cultura proporciona para acercar al hombre a sus contenidos esenciales (la traducción, entre ellos). Es preciso eliminar todas las disciplinas inesenciales y con mayor razón las pre-cognoscitivas y eludibles (el Latín, entre ellas). Puede decirse, en cierto sentido, que el Latín queda descalificado aún antes de discutir el problema de las materias de estudio y del contenido esencial de la Cultura: como toda lengua es medio, instrumento, disciplina pre-ideológica.

Si se quiere mejorar superficialmente, al menos, el liceo tradicional —esencialmente insalvable, errado en su concepto de Cultura— no se debe, me parece, establecer ramos optativos como el Latín, sino materias de mayor significación vital y cultural, como, por ejemplo, Dietética, Higiene, Educación Sexual, Psicología, Política, Economía etc., materias que deben ser centrales en la educación pues son esenciales en la vida del individuo y de la sociedad.

Porque se trata de educar para la comprensión de la vida. Para el progreso de la vida. No para apartar al alumno del mundo y ocultarle sus problemas vitales. No para evitar la comprensión del mundo y la posibilidad de transformaciones que superen su actual imperfección, todavía enorme, exasperante y dolorosa.



FEDERACION DE ESTUDIANTES
DE CHILE

Santiago, de Chile, 19 de Mayo de 1949.

*Señor
Pedro Prado.
Presente.*

Muy señor nuestro:

La Federación de Estudiantes de Chile, institución representativa máxima de los estudiantes de Chile, ha acordado en su última sesión de Directorio, celebrada el martes 17 del presente, enviar una calurosa felicitación al nuevo Premio Nacional de Literatura.

Cumple así la juventud universitaria con su más grato deber, pues se trata de reconocer al escritor, tan justamente laureado, toda una vida de esfuerzo y dedicación a las letras y a la cultura de nuestro país. Es doblemente satisfactorio para la Federación que representamos, el hecho de haber desempeñado usted durante los años de su juventud el cargo de Presidente de la Federación de Estudiantes y el de haber sido coronado en esta oportunidad con la más alta distinción a que puede aspirar un escritor nacional.

Cumplimos, pues, con gran satisfacción con nuestro deber de transmitirle tan grato acuerdo, y aprovechando la oportunidad de expresarle nuestras personales felicitaciones por la distinción que merecidamente ha recibido.

Sin otro particular, con sentimientos de nuestra más alta consideración, quedamos de usted como sus Attos. y S. S.

GONZALO MARTNER
Secretario

JOSÉ BARZELATTO
Presidente

Santiago, lunes 2 de Junio de 1949.

Sr. Don José Barzelatto, y

Sr. Don Gonzalo Martner.

Federación de Estudiantes de Chile.

Muy señores míos y desconocidos amigos:

Nada podría serme más grato que el recuerdo y adhesión de la Federación de Estudiantes de Chile al Premio que me ha sido acordado. Si contesto tarde y mal, no olviden ustedes el estado de mi salud que apenas me permite proceder como hago, aunque no por ello menos complacido.

Tuve en verdad actuación como presidente del Centro de Estudiantes de Arquitectura, Presidente en la Federación de Estudiantes, Delegado a los Congresos de Estudiantes de Buenos Aires en 1910 y Lima en 1912 y como fundador y director de la Revista Juventud de la Federación. Creo no ser pretencioso, pero perdonen que me enorgullezca hoy de mi juventud como deseo sinceramente se enorgullezcan ustedes de las suyas cuando llegue el día del recuerdo.

Muy agradecido les saluda su amigo.

PEDRO PRADO

Antecedentes para un plan de Cooperativismo en Chile

Por Gonzalo Figueroa Yáñez

Para contrarrestar el alza de los artículos de consumo y solucionar sus problemas económicos verá Chile el establecimiento de grandes organizaciones cooperativas?

El extranjero que llega a Suecia por vez primera se encuentra asombrado de la situación económica y social inigualable —especialmente la segunda— por la que atraviesa esta nación, situación que ha llegado a ser su característica esencial preponderante. En efecto, Suecia marcha con pasos agigantados al ideal que desde 1932 —año de la subida al Gobierno de los partidos de Izquierda— se ha trazado esto es, la formación de una sola clase social homogénea en toda la nación. Hoy día se ha avanzado tanto en el logro de este objetivo que las clases bajas han llegado a tener una situación económica como no es encuentra en ninguna otra parte del Mundo. Las pocilgas, conventillos y casas en ruinas de otrora han sido reemplazadas por modernas construcciones —grandes departamentos de cemento en las ciudades, pequeñas casitas de piedra y madera en los recintos rurales —donde se ha alojado a empleados y obreros por igual. Un pueblo pobre y miserable ha sido convertido en un pueblo bien alimentado y bien vestido, emprendedor y rico, donde las diferencias sociales y los odios de clases no pueden tener lugar y donde ha nacido una unidad social indestructible, basada en ideales de nación, progreso y bienestar.

Quizás si el sistema cooperativo como medio de solucionar los problemas sociales, adoptado desde mucho tiempo atrás en Suecia, haya sido la causa de esta situación excepcional. Este sistema ha sido puesto en práctica durante todo este último siglo y ha tomado tal arraigo en el país que hoy día constituye la base de toda su organización social y es imposible tratar de concebir una Suecia sin sus cooperativas.

Cooperativas de consumo primeramente, luego cooperativas de producción para proveer los almacenes de venta, y finalmente, cooperativas constructoras de viviendas y barrios enteros para sus miembros o socios, han llegado a ser parte integral de la estructura económica de esta nación. Puede decirse que por regla general, no hay sueco que no pertenezca a alguna cooperativa y no hay necesidad humana primordial que no sea satisfecha, en Suecia, por este sistema.

No sin razón se ha llamado a Suecia el país de la organización espontánea. Hace mucho tiempo ya que en esta nación la idea de la concurrencia ha sido reemplazada por la de la cooperación.

En el campo de la cooperación de consumo, ha sido la organización centralizada la causa del éxito obtenido. Desde 1851, fecha de la fundación de la primera cooperativa, copiada de la primera organización de su especie, la cooperativa inglesa de Rochdale, fundada en 1844, Suecia vió aparecer un conjunto innumerable de pequeñas cooperativas similares, aisladas e inconexas las unas de las otras, unidas todas en torno a la idea de abaratar los artículos de consumo mediante el procedimiento de la compra al por mayor. Su aislamiento y su inestabilidad económica consiguiente fueron causas para el fracaso de gran número de ellas y para que las demás no llegaran nunca a dar soluciones de conjunto para los problemas que afectaban a sus miembros.

Sólo en 1899, con ocasión de un Congreso de Cooperativas que tuvo lugar en Estocolmo, se dió un paso fundamental en su organización, pues allí nació una institución central, cabeza de todas las cooperativas existentes y que englobó, asimismo, a todas ellas. Tal fué "Kooperativa Foerbundet", mejor conocida por sus dos letras iniciales: "KF". Se pretendió, mediante ella, dar una mayor estabilidad económica al movimiento, mediante la acumulación de todos los capitales aislados, así como darle una cabeza orientadora y conseguir, mediante ella, la persecución de unos mismos objetivos en toda la nación y el ingreso de un mayor número de socios, mediante el uso de una propaganda centralizada.

Los resultados no se hicieron esperar: KF aumentó sus capitales, sus socios y sus ventas en forma rapidísima: de 1 millón y medio de coronas con que contaba en 1908, llegó a 247 millones en 1947; de 13.000 miembros en 1904, subió a 877.000 en 1947, y de 22 millones de coronas valor de las ventas realizadas en 1908, llegó a 1.271 millones en 1947. Esto significa que hoy día es una institución amplísima, que cuenta con el apoyo de un tercio de la población sueca (cada acción es familiar y representa 4 personas y ha llegado a ser completamente libre en el campo económico, hasta llegar a la posibilidad de combatir con éxito contra algunos monopolios internacionales, como luego se verá. El éxito obtenido se debe en parte a la neutralidad política y religiosa que ha adoptado, permitiendo, por tanto, a toda clase de personas el ingreso a su seno, fuere cual fuere su posición política o social: el 35 por ciento de sus miembros lo constituye obreros industriales; el 20 por ciento obreros agrícolas, y el resto se divide así: 20 por ciento, otros obreros; 15 por ciento profesionales y 10 por ciento, comerciantes. Otra causa de este éxito debe hacerse recaer en la hábil propaganda llevada a cabo por el órgano central, a tra-

was de una gran imprenta que estableció — y que constituye la mejor editora de libros económicos en Suecia— y a través de la publicación incesante de revistas y panfletos.

Con una organización tan poderosa los resultados prácticos han sido inmediatos: KF. constituye, ante todo, un órgano central de compras al por mayor de artículos de consumo, que distribuye sin ganancias a las sociedades cooperativas particulares, las que, a su vez, los distribuyen entre sus socios. Así se ha evitado el lucro de intermediarios y un abaratamiento general de todos los artículos de consumo. Los principales artículos vendidos son: carne, pan, leche, verduras y frutas, enseres y utensilios domésticos, ropas, herramientas, abonos y forrajes etc. En todos estos casos los precios de estos artículos han descendido casi hasta su precio de costo y los productores de ellos y aquellos que con ellos comerciaban han debido rebajar los precios que antes cobraban, ante la inminencia de perder definitivamente su clientela y su dinero. La acción de KF en este sentido ha sido muy amplia, pues no sólo ha suplido a sus socios de estos artículos, sino que ha instalado en cada localidad, almacenes propios, donde socios y no-socios por igual pueden realizar sus compras. Así ha amenazado con barrer con todos aquellos que se negaran a rebajar los precios de los productos que vendían, o con apoderarse de toda la clientela y de todo el mercado. No existe, hoy día, en Suecia, ninguna localidad, por pequeña que sea, que no cuente con un moderno almacén, propiedad de KF, con el nombre de "Konsum", que tiene por objeto vender los artículos de la organización.

Pero KF no se detuvo aquí, sino que decidió instalar fábricas propias para producir los artículos que no se producían en Suecia, o cuyos precios, debido a la organización de sus productores en "trusts" o a la intervención de algún monopolio internacional, no eran lo suficientemente bajos, aún comprados al por mayor. Hoy cuenta con fábricas de margarina, aceite vegetal, neumáticos y artículos de goma, lana, celulosa, porcelana, calzados, carbón vegetal y papel. En estos rubros sí que vende los productos al costo de producción y obliga a los otros productores a rebajar enormemente sus ganancias.

Ya en este campo la acción de KF ha debido derivar, lógicamente, hacia la lucha contra algunos monopolios internacionales. Los dirigentes del movimiento cooperativo llegaron a la conclusión que las ganancias obtenidas por el monopolio de las ampolletas eléctricas, dominado por la firma norteamericana "General Electric", eran extremadamente exageradas y decidieron instalar fábricas propias para suplir el mercado escandinavo (en este rubro obtuvo el apoyo de las cooperativas similares de los otros países escandinavos). Conceder de este proyecto uno de los directores generales del "cartel" mundial, Mr. Oppenheim, pidió al jefe de KF, Mr. Hedberg, una entrevista, para

tratar de llegar a un arreglo. Es interesante estudiar el choque de dos mentalidades absolutamente opuestas según el relato del propio Mr. Hedberg: El director del "cartel" reconoció que el espíritu de lucro había ido demasiado lejos de Suecia; pero ofreció rebajar un tanto los precios de las ampolletas con la condición que KF abandonara la idea de construir una fábrica propia. "El cartel no aceptará perder el mercado sueco, dijo y si es necesario y Uds. insisten en su idea, barreremos con su nueva fábrica mediante el procedimiento del "dumping", en virtud del cual siempre el más débil debe ceder ante el más fuerte. El "dumping", en virtud del cual siempre el más débil de los dos..." — "¿Por qué? — preguntó Hedberg—. La dificultad está en que nosotros representamos dos puntos de vista absolutamente opuestos. Si Uds. inundan el mercado sueco con ampolletas baratísimas, o prefieren regalarlas, estaremos eternamente agradecidos de su gentileza y buena voluntad. No hay que olvidar que nosotros representamos también a los consumidores..." — "Pero el capital por Uds. invertido en su nueva fábrica no les dará interés..." — "Tome Ud. en cuenta que todo nuestro capital pertenece también a los consumidores y que si bien no obtendremos interés de la marcha de la fábrica, lo obtendremos, en cambio, de la baja del precio de las ampolletas, que Uds. nos facilitarán".

Resultado de todo esto fué la instalación de la fábrica de ampolletas "Luma" y la inmediata baja del precio de este artículo en un 41 por ciento. Varios otros ejemplos podrían citarse.

La última realización de KF ha sobrepasado ya los marcos de Suecia: se han unido, bajo su impulso, las cooperativas similares de Noruega, Suecia, Dinamarca y Finlandia, en una sola cooperativa central: la Asociación Cooperativa Escandinava de Ventas al Por Mayor (Nordisk Andelsforbund), de mayor potencia económica y mayores posibilidades prácticas.

Ideológicamente, pretende ser el primer paso hacia la unión de todas las cooperativas del Mundo, con el fin de estructurar una sociedad hecha para el consumidor, donde los artículos de consumo primeramente —y otros después— estén a la altura de todos los bolsillos, para crear en todos los pueblos un mismo nivel económico y en cada hombre una misma posibilidad de satisfacer sus necesidades más fundamentales. Pretende, asimismo, terminar con todo lucro sobre estas necesidades que por ser fundamentales no admiten moralmente el lucro, a través de la terminación de los monopolios y los intermediarios. Uno de los dirigentes suecos del movimiento cooperativo ha sintetizado este anhelo diciendo que él "constituye una ayuda para la paz mundial y para los esfuerzos de garantizar a todos los países y naciones, sin distinción de lenguas ni razas, la libertad, la paz, la seguridad y el acceso, en igualdad de condiciones, a las riquezas económicas de la Tierra. (Thorsten Odhe).

El pensamiento chino y sus alcances

Enrique Schnake Silva.

Toda persona, (individuo de naturaleza racional, en la definición de Boecio), precisa, para no navegar desorientado en el Océano de la vida, formarse cierta conciencia con respecto a los problemas de este mundo, a las soluciones propuestas; es necesario que tenga ciertas nociones de la historia del pensamiento humano para formarse una mentalidad teórica. Es por esto que creo conveniente dar, aunque sea en forma somera, ciertas nociones sobre la manera de apreciar la vida y sus inquietudes, por parte del pueblo chino a través de sus dos más grandes pensadores: Confucio y Laotzé.

Hay una diferencia en alcance muy definida entre la filosofía china y la occidental. La diferencia surge por el contacto entre Oriente y Occidente. Llama la atención a los occidentales que los chinos no tengan idea de la exactitud, particularmente de los hechos y cifras. Es inútil pretender que dos chinos se pongan de acuerdo sobre el kilometraje que separa a dos pueblos vecinos. Y el chino no puede tampoco comprender porqué una idea aproximada no es lo mismo. Por otra parte al chino le produce igual sensación de curiosidad el que un escritor occidental no pueda entregar un artículo para una revista y ser aceptado, a menos que comente elocuentemente el porcentaje de la importación de huevos o manteca a Inglaterra. Para dar una idea de la ignorancia de los chinos sobre hechos está la del escolar chino que escribió con toda seriedad que el corazón se encuentra al lado derecho del tórax; su técnica era execrable —no podía haber sentido el corazón con su propia mano—. Pero podía decir en su defensa: ¿Qué diferencia hace que el corazón se encuentre a la derecha o a la izquierda? El occidental contestaría: Muy bien, pero nosotros deseamos saber científicamente el punto exacto en que se encuentra el corazón. Y el chino responde nuevamente: No interesa saber dónde se halla el corazón; es mucho más importante saber colocar el corazón en el lugar debido.

Esto representa brevemente la diferencia entre el alcance de los valores y el alcance de los hechos. H. G. Wells ha sufrido del moderno culto de los hechos al creer que pueden reunirse por medio de una "Enciclopedia Universal", todos los conocimientos. Parece pensar que la recolección de datos y su presentación sistemática dan a los científicos una visión deforme; que los hechos son frías cifras, y que la mente humana es como una máquina de sumar, y si se colocan todos los hechos en la máquina, automáticamente se extraerá la respuesta correcta, salvando así al mundo.

El Humanismo o Confucionismo chino se concentra sobre ciertos valores humanos excluyendo tanto lo físico como lo metafísico, y se concentra sólo sobre el valor de las relaciones humanas. El Confucionismo dice: que existe el

conocimiento de lo esencial y el conocimiento de lo externo es el mundo de los hechos, y el conocimiento de lo esencial es el mundo de las relaciones humanas y de comportamiento humano. Confucio dice: "Sé un buen hijo, un buen hermano y un buen amigo y si te queda alguna energía después de seguir esa conducta, estudia los libros". Desde el punto de vista de Confucio lo pequeño puede ser mucho y lo mucho puede ser poco. Porque el humanismo chino es en su esencia, el estudio de las relaciones humanas, a través de una correcta apreciación de los valores humanos por la psicología y con el fin que podamos comportarnos como entes humanos razonables. Eso es todo; pero puede significar mucho.

El punto de vista confucionista es que la política debe estar subordinada a la moral, que la ley es un instrumento superficial del orden, el gobierno un medio de temporización las fuerzas policiales una invención tonta para individuos moralmente inmaduros. E individuos moralmente maduros que se comporten con dignidad y respeto a sí mismos, pueden lograrse mediante educación y cultura, y por un sentido de orden moral. La prueba final confucionista para cualquier civilización es si ésta produce buenos hijos, buenos hermanos buenos individuos que posean una sensibilidad delicada y deseen evitar por todos los medios a su alcance herir al prójimo.

Y como la verdad se desnuda para que todos puedan verla, y no reconoce razas, épocas ni fronteras; el genial Fedor Dostoiewski en otrora época y en otras circunstancias las reafirma en las palabras del abogado defensor de Mitya Karamazov: "No ha mucho en Finlandia, se sospechó que una criada había dado a luz clandestinamente. Hecho un registro en la casa, dió por resultado el hallazgo de un cajón escondido con unos ladrillos en un ángulo del desván, donde se encontró el cadáver de un niño recién nacido y los esqueletos de otras dos criaturas, a quienes, según confesión, de la propia mujer, había matado al nacer.

"Señores Jurados: ¿Fue esa mujer una madre para sus hijos? Es verdad que los parió; más, ¿quién se atrevería a darle el sagrado nombre de madre? Seamos valientes señores, seamos audaces; y digamos francamente que no se es padre por engendrar hijos, sino por el cumplimiento de los deberes paternos".

Pero el pensamiento chino no solo posee este sentido práctico de las proporciones que aporta el confucionismo; tiene profundidad; y esta cualidad, esta actitud, con respecto a la vida y a la sociedad, de la filosofía china, es patrimonio del TAOISMO, que más que una escuela es un rasgo profundo del pensamiento chino. Ha enriquecido la poesía china y la imaginación de una manera inconmensurable,

imponiendo una sanción filosófica a todo lo que se encuentra en la perezosa, poética, amante de la libertad y vagabunda alma china. Presta la única puera segura que permite evadirse a las severas limitaciones confucionistas, humaniza a los mismos humanistas. Es por eso que cuando un chino tiene éxito en la vida es siempre un confucionista, mientras que cuando fracasa, es siempre un taoísta.

Laotsé es el fundador de esta filosofía y ella se encuentra condensada en su obra titulada "El libro de Tao", del cual se expresa Lin Yutang en los siguientes términos:

"Si existe un libro entre todos los que componen la literatura oriental y que debiera leerse antes que los otros, es en mi opinión el Libro de Tao, de Laotsé. Porque el libro de Tao encierra la primera filosofía del camouflagé enunciada en el mundo; enseña la sabiduría de parecer tonto, el éxito de parecer fracasado la fortaleza de la debilidad y la ventaja de yacer bajo el beneficio de ceder a nuestro adversario y la futilidad de luchar por el poder. Me atrevo a decir que si se me preguntara que antídoto podría encontrarse en la literatura y filosofía orientales que curara a este mundo moderno de su inveterada creencia en la fuerza y las luchas por el poder, nombraría este libro de cinco mil palabras escrito hace unos dos mil cuatrocientos años. Porque Laotsé (nacido aproximadamente en el año 570 A.C.) tiene el arte de hacer de Hitler y otros que sueñan con dominar al mundo, unos ridículos y unos tontos. El caos del mundo moderno se debe, en mi opinión, a la falta total de una filosofía del ritmo de la vida como se encuentra en Laotsé y en su brillante discípulo Chuangtsé. Y además, si existe un libro que aconseje contra las actividades múltiples y la comercialización fútil del hombre moderno, nombraría nuevamente el libro de Tao, de Laotsé."

La autorizada opinión del celebrado escritor chino agota la materia, y solo queda para finalizar referirse al mensaje del libro que es simple. Brevemente sus ideas son: El ritmo de la vida, la unidad de todos los fenómenos humanos y mundiales, la importancia de mantener la simplicidad original de la naturaleza humana, el peligro de excederse en el gobierno y la interferencia con la vida simple del pueblo.

Cerrando este comentario sobre el pensamiento chino, vaya por vía de ilustración y ejemplo el capítulo XXXIII del Libro de Tao:

- Aquel que conoce a los demás es un erudito;
- Aquel que se conoce a sí mismo; es un sabio.
- Aquel que conquista a los demás, tiene el poder del músculo;
- Aquel que se conquista a sí mismo, es fuerte;
- Aquel que se halla satisfecho, es rico.
- Aquel que es decidido, tiene fuerza de voluntad.
- Aquel que no pierde su centro, perdura.
- Aquel que es decidido, tiene fuerza de voluntad.

CON GRAN EXITO SE REALIZA PLAN CULTURAL DE LA FECH

Desde el año 1948, la FECH ha trabajado intensamente para realizar un plan creciente de actividades culturales y artísticas, de positivo beneficio para todos los estudiantes. Para ello ha contado con la eficiente ayuda del Rector de la Universidad y de la Sra. Filomena Salas, y con el abnegado brillante concurso de la Comisión de Difusión Artística y Cultural, comisión que cuenta con representantes de cada Escuela Universitaria y del Coro, Teatro Experimental y Ballet, y que ha sido presidida por Sergio Canut de Bon.

Sus numerosas actividades han sido coronadas por el éxito más completo, inigualado en su género, y ha valido el más completo reconocimiento del estudiantado, quien ha palpado en una nueva forma el gigantesco esfuerzo que realiza su institución máxima por satisfacer sus más caras aspiraciones.

CONCIERTOS PARA ESTUDIANTES PATROCINA LA FEDERACION DE ESTUDIANTES

Durante el año se dan Conciertos dominicales, con textos explicativos, dedicados a estudiantes universitarios. El Coro, el Ballet y el Teatro Experimental, asimismo, dan funciones que ponen al alcance de los universitarios, por reducidos precios, las manifestaciones artísticas. Hasta la fecha se han verificado numerosos conciertos con pleno éxito.



TEATRO



TEATRO EXPERIMENTAL ESTRENA "LA VIDA DEL HOMBRE", DE LEONIDAS ANDREIEV

Con "La Vida del Hombre", de Leonidas Andreiev, ha sucedido algo poco corriente: el público en general de esta ciudad, desconoce casi en absoluto esta obra, a pesar de que está siempre informado sobre cuestiones de este orden.

Por esta vez, el Teatro Experimental de la Universidad de Chile no ha podido proceder a su labor instructiva como lo hace generalmente: dando detalles sobre la obra y sobre su significación dentro de la dramaturgia universal que, después, cada uno integra y complementa dentro de su saber personal. Ahora más que nunca, hace falta una conferencia sobre Andreiev y su obra literaria.

No quiero decir que se desconozca aquí sus relatos, novelas y dramas, sino que muy pocos han penetrado en el misterio de su creación literaria.

EL AUTOR.—Leonidas Andreiev (1871-1919) pertenece al grupo de escritores que contribuyó al despertar artístico y humano de Rusia a fines del siglo XIX. Junto con él, Chejov y Gorki son los que más crudamente fustigan a la sociedad rusa de entonces, denunciando sus vicios y miserias. El fracaso de la existencia del hombre es uno de sus temas primordiales, evidenciado en la pérdida de los ideales, de la fé y hasta de la razón en los personajes que creara. Su concepción negativa de la vida aparece en cuentos y novelas que le dieron rápida fama, especialmente en "La Risa Roja" y "Los Siete Ahorcados". Para Andreiev, el hombre —motivo central de sus creaciones literarias— es espiritualmente indigente; hecho de contradicciones inconciliables del instinto y de la inteligencia, es incapaz de alcanzar una armonía interior; todas sus obras no son sino vanidades, polvo e incienso de sí mismo. Y, sobre todo, es esclavo de la muerte y camina toda su vida encadenado a ella.

En cuanto a su producción dramática, pueden distinguirse tres períodos correspondientes a tres estilos diferentes. Tuvo un primer período de rasgos realistas en el que pueden advertirse posibles influencias de Antón Chejov; a esta época pertenece "Hacia las Estrellas" y "Savva". En seguida, Andreiev toma los rumbos del simbolismo y produce obra como "Rey Hambre", "Anatema", "El Océano" y "La Vi-

da del Hombre". Por último, abandona la corriente simbolista y crea una expresión personal que él llamó "pansiquismo", es decir, ese género de obras que empiezan cuando la acción externa termina, quedando circunscritas al desarrollo de la vida interna de los personajes; entre estas obras se cuentan "El Profesar Storitsyn" y "Catalina Ivanovna".

"LA VIDA DEL HOMBRE".—"La Vida del Hombre" encuadra en el segundo período, pero sin abandonar del todo los términos del primero. El mismo Agustín Siré —director escénico de la pieza— ha precisado sus rasgos con la expresión "simbólico-expresionista", cuya explicación se encuentra en la descomposición de sus elementos: simbólica, porque, como el propio título de la obra parece indicarlo "los personajes y los hechos que ella contiene tienden a representar la máxima generalidad dentro de la órbita de seres y fenómenos a que ellos pertenecen"; y expresionista, porque muchas de sus características son un anticipo de este estilo teatral, que se caracteriza por una gran explotación del aspecto espectacular del teatro, es decir, de todo lo que actúa sobre las capacidades receptoras del hombre, sentidos y... algo más. Hablando a grosso modo, la expresión "simbólico-expresionista" podría definirse como una relación de fondo y forma, respectivamente.

"La Vida del Hombre" presenta pues, un aspecto filosófico, un contenido humano que muestra la tragedia del hombre aislado de sus semejantes, sin comunicación posible con los demás, tanto en su ascensión hacia el triunfo como en el declive miserable de la pobreza y de la vejez. Parece que la idea de Andreiev es mostrarnos al hombre sufriendo las influencias, muy externas, de un ciclo cerrado del cual no puede liberarse: nacimiento, desarrollo y muerte, ascendencia y decadencia. Una especie de fatalidad pesa sobre él... Idea que parece afinar en el alma rusa, agudizada en Andreiev que pensaba al hombre como un ser miserable y sin esperanzas.

No podrían determinar estas breves líneas sobre "La Vida del Hombre" sin indicar que tanto esta obra como otros de sus primeros dramas, estrenados bajo la dirección del gran Stanislavsky, son precursores de algunas orientaciones que iba a seguir el teatro en lo que va corrido de nuestro siglo. La angustia de la existencia, la reacción frente al maquinismo, la lu-

cha entre lo consciente y lo inconsciente, la apariencia grotesca y bufona de la vida germinan en sus piezas de gran intensidad dramática, y hasta puede decirse que su estilo expresionista de algunas de sus obras han influenciado producciones modernas, tal parece ser el caso de "L'Etat de Siege", escrita recientemente por Albert Camus.

LA INTERPRETACION.—Junto con este aspecto filosófico ya señalado, tiene "La Vida del Hombre" por su estilo, también un aspecto de gran belleza plástica. Es justamente este aspecto el que ha querido realzar y destacar la dirección de Agustín Siré y, consiguientemente, la interpretación del Teatro Experimental. Intervienen, desde luego, más de cuarenta actores, es decir, todos los elementos las "tres generaciones" del Teatro Experimental. Gustavo Becerra, joven e inteligente compositor chileno, ha escrito un sugerente acompañamiento musical. Con una coreografía de Rudolph Pescht, alumnos de la Escuela de Danza de Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile ejecutan apuntes de baile. Hay escenas de pantomima escénica, y el todo dentro de un marco escenográfico realizado por el decorador Oscar Navarro, todo lo cual subraya el aspecto simbólico de la obra.

Pero no podría decirse que la dirección de Agustín Siré se ha limitado exclusivamente a realzar el lado espectacular de la pieza. No, ella hace sensible el contenido filosófico de la misma y explota los tres aspectos de "La Vida del Hombre", es decir, realismo, simbolismo

y expresionismo. El director ha explicado así este sentido de su dirección: "Hay momentos realistas como la escena de los parientes en el primer acto, en que ha bastado darle el tono costumbrista burlesco que sugiere Andreiev. El aspecto simbolista lo he trabajado dándole la mayor generalidad posible a los personajes de "El Hombre", "La Mujer" y "Alguien vestido de gris", procurando que los dos primeros no sean una pareja, sino la pareja, en el sentido más universal. También hay rasgos simbólicos en el decorado y en los trajes: el gran ventanal con barrotes que se ve durante el nacimiento del hombre está destinado a expresar la idea de que el ser humano, al venir al mundo, cae en una prisión, idea predominante dentro de la obra de Andreiev, los invitados al baile del tercer cuadro llevan grandes pecheras para acentuar su fatuidad y los Herederos, en el último, van con unos jacquets cuyas colas cruzadas recuerdan las alas de las aves de rapiña. En cuanto a los elementos del tipo expresionista he acentuado el carácter mecánico que Andreiev ve en el hombre que actúa en comunidad, dando a los personajes de conjuntos una apariencia de autómatas y empleando las repeticiones y los parlamentos corales".

No puede dudarse que, en cualquier caso, la presentación de "La Vida del Hombre" por el Teatro Experimental de la Universidad de Chile, señala, por su volumen y por ser la primera obra de este género presentada en nuestro país, una fecha en la historia ahora brillante del teatro chileno.

N.

GRANDES CONQUISTAS EN EL TERRENO CULTURAL HA ALCANZADO LA FECH

Fruto de una preocupación permanente por parte de los dirigentes de la FECH, son las notables franquicias que el estudiantado ha obtenido para los Concursos Sinfónicos. Es así como obtuvo que las entradas de Galerías y Anfiteatro del Teatro Municipal fuesen vendidas casi exclusivamente a estudiantes. Además la Comisión del Instituto de Extensión Musical proporciona entradas para los ensayos generales, oportunidades éstas que tienen los universitarios para imponerse de la técnica de estas manifestaciones artísticas.



Confederación de Estudiantes Universitarios

ESTRUCTURA Y PROYECCIONES DE LA CONFEDERACION NACIONAL DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Respondiendo a un sentimiento unánime por un lado y satisfaciendo una necesidad imperiosa por otro, se llevaron a efecto en Santiago durante los días 21 y 22 de Mayo las reuniones de la Convención de Directivas de Federaciones de Estudiantes, convocadas por la FECH con el objeto de echar las bases de la Confederación Nacional de Estudiantes Universitarios, entidad que agrupara a todos los estudiantes de la Enseñanza superior en torno a sus intereses comunes, especialmente en lo que respecta a problemas docentes.

En esta forma los universitarios chilenos han dado uno de los pasos más trascendentales de plenarias de arduo trabajo se logró superar toda dificultad y consolidar los cimientos en que los últimos tiempos; ya que después de tres habrá de descansar la nueva organización, organización que los unirá estrechamente en la defensa y en la realización de sus más preciados valores; y formar, como producto inmediato, el Comité Provisional de la Confederación que tendrá a su cargo llamar a un Congreso para ratificar y legalizar los acuerdos adoptados, velando al mismo tiempo por el progreso de las ligas estudiantiles que se susciten en el tiempo intermedio.

Con este paso la generación estudiantil actual ha rubricado uno de los más fervorosos anhelos, dando una nueva prueba de su capacidad creadora y solidaria que todos reconocen.

ESTRUCTURA DE LA CONFEDERACION

Por indicación de la casi unanimidad se acordó fijar dos tipos de objetivos para la Confederación. Son ellos los propiamente estudiantiles, y los extra-estudiantiles. Los primeros se refieren a organizar el estudio de la reforma integral de la enseñanza y luchar por su realización posterior, a atender a la solución de los problemas económicos y sociales de los estudiantes, y, finalmente, a propender a la difusión cultural. Las finalidades extra-estudiantiles, por su parte, se reducen a dar a conocer el pensamiento de los estudiantes frente a los grandes problemas nacionales e internacionales, pronunciamientos estos que para su aprobación requieren la unanimidad de pareceres de todas las Federaciones afiliadas.

Con respecto a su organización misma, cabe señalar que se estimó conveniente darle la mayor flexibilidad de acción posible. Para ello, la Confederación contará de tres organismos fundamentales, a saber, el Congreso, el Comité Ejecutivo, y Consejo Nacional.

El Congreso se reunirá cada dos años y junto con designar los miembros del Comité Ejecutivo dará las orientaciones generales a la Confederación y señalará a grandes rasgos los

rumbos a seguir durante el período que media entre cada uno.

El Consejo Nacional, a su vez, será el organismo deliberante que tendrá a su cargo actualizar ante las situaciones concretas las decisiones del Congreso fijando la posición de la Confederación ante ellos cada tres meses, períodos en que se reunirá ordinariamente. Este Consejo está integrado por tres delegados por cada Federación afiliada, siendo uno de estos el presidente respectivo y necesita para dar a conocer el pensamiento de los estudiantes, como ya expresamos, de la concurrencia unánime de voluntades. Fijará además la línea que debe seguir el Comité Ejecutivo en su acción tendiente a realizar los acuerdos del Congreso.

El Comité Ejecutivo, finalmente, estará compuesto por siete personas elegidas por el Congreso y deberá velar por el cumplimiento de los acuerdos de este y el Consejo. Será el órgano ejecutor por excelencia.

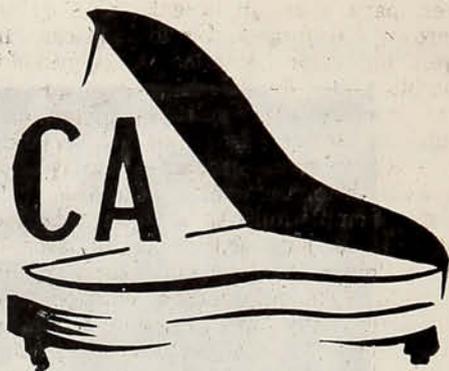
SUS PROYECCIONES

Sobresalió en el momento de constituirse la Confederación un espíritu convergente que provino de las delegaciones de la FECH, de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción, de la Univ. Católica, de la Santa María, y de la FECH en el sentido de darle a esta institución un papel preponderantemente estudiantil. Fundamentalmente, la Confederación habrá de ser el instrumento necesario para lograr la revisión y reforma integral de la enseñanza en nuestro país, reforma que día por día se hace más indispensable, dado que es preciso que se adecue a los adelantos pedagógicos por un lado a las verdaderas necesidades del medio por otro. Al respecto, cabe señalar que es característico de nuestra enseñanza su divorcio total con las actuales necesidades nacionales lo cual redundará positivamente en que nuestra población no sepa aprovechar en debida forma las posibilidades que le brinda el medio en que actúa. Creemos que una educación bien orientada y consciente de sus fines debe tender esencialmente en este sentido ya que sólo este es el que puede brindarnos la oportunidad de elevar nuestro standard de vida y nuestra cultura. Una Confederación ágil, activa y bien orientada puede ser, y debe ser, la palanca que nos permita superar, mediante la conquista de la reforma educacional, nuestra actual desmedrada situación, que es producto del desconocimiento de las verdaderas posibilidades de riqueza tanto espiritual como material con que cuentan nuestra población y nuestro medio natural respectivamente. La Confederación habrá de golpear a la conciencia de nuestros dirigentes insensibles ante el progreso, y habrá de agrupar estrechamente a los estudiantes tras la conquista de un futuro superior.



Presidentes de las distintas Federaciones Universitarias que cristalizaron el antiguo anhelo de los estudiantes chilenos:
La Confederación de Estudiantes Universitarios.

MÚSICA



EJECUTAR, INTERPRETAR Y SENTIR

Por Renato Arnoff.

En este afán de novedades que ha preocupado a la juventud de todas las épocas, nos ha nacido la pretensión de explicar, aunque sea de un modo sencillo cuál es el aspecto más interesante de cultivar en la Música.

Una ojeada sincera al pasado nos ahorrará —en este camino— muchas reflexiones. En Música se ha hecho lo necesario como para tolerar compositores modernos: con la excepción de Richard Strauss, Strawiński, Debussy y otras excelentes personalidades contemporáneas sobradamente conocidas de auditorios más o menos selectos, nuestra época, con perdón de todo espíritu susceptible, es muy pobre de creadores en el arte de Pergolesi y Scarlatti. La precedente aseveración —hacemos hincapié en ello— se ha hecho sin animosidad alguna, por el contrario, es una verdad serena e irreductible que nos llega al entendimiento acompañada de tantos apoyos y premisas que no deseamos esconderla por más tiempo. La observación, madre de tantos errores y desaciertos, nos ha conducido a esa meta lógica después de un largo y equitativo análisis. No estamos en condiciones de comentar en un artículo de esta naturaleza y extensión los fundamentos y consideraciones que nos movieron a esa conclusión: con todo, se nos antoja tan honesta como real la afirmación aquella que no vacilaríamos en defenderla, con armas nobles, en cualquier instante y ante pocos o muchos contradictores.

Para el caso, la explicación anterior pretenciosa por cierto, no alcanza a los compositores jóvenes de nuestro siglo, cuyas obras todavía permanecen en el fuero interno de la imaginación o no han sufrido los ataques o las alabanzas de un crítico prestigiado. Ella se ha hecho, si no es para elogiar los justos méritos de los grandes maestros de que nos habla la historia de la Música, por lo menos (si la tal admiración se expresa torpemente) para justificar la índole y el sentido del presente comentario.

Entrando en materia, si el objeto principal de nuestra afición musical es el desentrañar el espíritu de las obras grandiosas legadas por

varones ilustres, debemos distinguir tres aspectos esenciales comprendidos en un proceso ideal —llamémoslo así— de captación artística: la ejecución, la interpretación y el recibo mismo de las etapas anteriormente señaladas, esto es, el sentir, la vibración interna que sucede a todo ingreso de energía, estética.

Entretengámonos en el primero de los expresados puntos:

La ejecución de una obra de música supone la reproducción, lo más fiel posible, del conjunto de elementos que la componen y en el orden en ella establecido. A simple vista, puede apreciarse que son dos los requisitos esenciales que sub-entiende una buena ejecución. En primer término, la fidelidad, cuestión importante y decisiva en el éxito de muchos conciertos y, en segundo lugar, el respeto indudable hacia la prelación que ha establecido el autor entre los diversos temas, sub-temas, elementos rítmicos, ligaduras, desarrollos melódicos, recapitulaciones, trozos intermediarios y en general, todas las partes integrantes de una obra: en buen romance, el acomodamiento sin rodeos del que ejecuta a la producción de un músico en lo que dice relación con su estructura íntima, es la norma que debe presidir una reproducción que se precie de digna y sensata.

Punto diverso y no menos interesante es el segundo de los enunciados al comenzar esta explicación: la interpretación. Si bien es cierto, ejecutar una composición demanda un sinnúmero de requisitos escasos y valiosísimos, no lo es menos, que el arte de interpretar, esto es, la facultad de otorgar verdadero sentido a las producciones del espíritu, es una condición excepcional en el alma humana. Tal vez, en este aspecto de hacer diferencias entre ejecutar e interpretar nos sea claro advertir lo siguiente: la posesión de conocimientos técnicos es cuestión que mira casi exclusivamente, para no exagerar la intención del pensamiento, a la reproducción misma de lo creado. Un pianista, por ejemplo, debe trasladar íntegra y fielmente lo expresado en una partitura al teclado de su maravilloso instrumento: pero su labor de artista no ha concluido si no en cuanto se refiere a la ejecución de la obra. Después, con toda seguridad, surgirá el otro y no menos importante problema: darle vida a todo ello. La Música, como toda expresión bella del alma hu-

mana afecta a la esencia misma del ser. Los oídos sirven para apreciar la existencia de un sonido, pero no lo juzgan, no lo califican, no le confieren un valor estético determinado. Aquel soberbio poder de discernimiento que alberga todo hombre algo cultivado para existir, y aún en ciertos casos, nos atreveríamos a decirlo, nace y crece gracias al mérito de una magnífica interpretación. ¿Cuántas personas, ajenas completamente a toda manifestación de arte se han sentido decididamente abrazando cualquier composición vulgar y antes despreciada o incomprendida en presencia de un ejecutante muy bien dotado? ¿Sería el primer caso aquel del muchachito adolescente o del pequeño que siente que profesa un hábito de pintor o de arquitecto por el sólo espectáculo que le depara una combinación llevada a feliz término? Análogos conceptos pueden aplicarse a los músicos.

Insistiendo en este segundo de los factores previamente enunciados esencial a nuestro juicio el de la interpretación en Música, correspondenos analizar —si continuamos con honrado método la exposición relativa a este punto— un tema vulgarizado por la curiosidad del público y a veces por la improvisada investigación de un científico, y es el siguiente: ¿Qué atributos debe poseer un buen intérprete, en qué consisten sus virtudes esenciales en cual de sus muchas habilidades se contiene la principal? Compleja, debemos confesarlo, es esta cuestión. Existe, de ordinario, en el ánimo de entendidos y público selecto en general, la tendencia desgraciada de simplificar las causas generadoras de un poder determinado hasta el punto de hacer dependerlo y sujeto a una sola condición o facultad. Tal error es menester confesarlo, arrastra al campo siempre desagradable de la vacilación ante ciertos fenómenos, al parecer inexplicables y lo que es más grave, al hecho de no encontrar argumentos dignos que justifiquen esa duda. Así por ejemplo, no faltan críticos avezados que suponen que toda interpretación se debe si no exclusivamente, siempre en gran parte a la especial constitución temperamental del artista. Asignan a esa bella y excepcional cualidad el rol decisivo en materia tan trascendental. Es indudable, y en ello convenimos totalmente, el temperamento en un intérprete es una de sus condiciones elementales. No puede concebirse a un artista verdadero desprovisto de aquello que es fuente inagotable de creaciones en todo orden de cosas, de eso que arrebató la probada serenidad de un auditor exigente, de un espíritu selecto, esto es, las expresiones más auténticas de la disposición humana hacia el arte. Pero es indiscutible que no es el único requisito ni el que debe primar por sobre los otros en materia de interpretación. Así verbi gracia, debemos concederle un papel no despreciable a la capacidad intuitiva del ejecutante: quien se deja llevar por el impulso inconsciente y arrebatado de su manera íntima de ser, demostrará —en un largo tiempo— que el Arte entero es uno sólo para él: bien se trate de Liszt, de Rameau o de Purcell, sus versio-

nes no diferirán mayormente unas de las otras, asistiremos al espectáculo sinceramente desalentador de escuchar tal pieza interpretada "con el personal acento..." o con la "característica que corresponde a su peculiar estilo...". ¡Con razón tales frases pre-fabricadas abundan con demasiada frecuencia en las páginas de cierta crítica musical y en general en las de Arte... El intérprete desea ser motivo de admiración no por estar tocando la Apassionata o a Poulenc: pretende concentrar la mirada y atención de los presentes por tratarse que él está frente a una orquesta sinfónica o a un piano. Tal vicio, preciso es confesarlo aqueja a muchas de nuestras luminarias contemporáneas con rarísimas excepciones... Después de un concierto es muy natural que las gentes, hagan comentario exclusivo de "la pasta" o de "la vena artística" de tal o cual ejecutante, hagan escándalo de sus errores aparentes y elogieng descomedidamente aciertos ocasionales: aquella actitud se explica sobradamente en auditorios inexpertos fáciles de atraer con un "tutti" espectacular o con un además grandilocuente. sa clase de recursos que deberían deterrarse definitivamente de las salas de música y de todo recinto donde se practique arte es, sin embargo de aquellos más empleados aún en nuestros días y de cuyo éxito no se puede dudar. El obstáculo más importante con que tropieza una política de sana belleza que castigue la chabacanería y el mal gusto es el propio público; parece que los oyentes se retiraran desalentados y tristes cuando el ejecutante es sobrio y opaco de movimientos. No está lejos el día cuando haya que advertir seriamente a uno de esos famosos maestros directores que la pesada y difícil tarea de conducir masas orquestales está bien lejos de constituir una gimnasia física. Ese buen gusto y aquella sobriedad que no se encuentran fácilmente en ejecutantes está echando a perder la sensibilidad, destruye el afecto por la música, es un paso hacia atrás en un proceso de valioso refinamiento que nos lleva siglos. La labor de difundir arte debe estar asociada íntimamente al criterio reposado e inteligente de quien la practica. No es fácil ser intérprete: el autor construye el ejecutante reconstruye. Ambos trabajos suponen mente ágil y discernimiento. Es tanta la comprensión que debe unir al que desentraña una obra difícil al análisis y al entendimiento con el que la crea, que no es posible estudiar a uno de aquellos dos sujetos sin pensar en el otro. En ciertas materias, no es aventurado sostener que para penetrar debidamente a un hombre de valer es necesario poseer dotes tan parecidas como el que las tuvo ese objeto de nuestro aprecio y admiración.

En líneas muy generales por cierto, hemos arribado a la parte final de nuestro tema: el auditor, el tercer elemento de ese conjunto de premisas común a casi toda expresión del espíritu: el autor, el intérprete y el que siente, el que recibe... factor, este último que frecuentemente se halla unido a los otros dos, desde que tanto creador como ejecutante pue-

den gozar sin trabas, en su calidad de oyentes, de la obra creada o interpretada, en su caso. Atendamos bien a este aspecto último: la importancia de él se hace tan evidente como la de los ya descritos. En efecto, ¿qué fin supremo puede tener un Arte de no estar consagrado al hombre mismo de no estar hecho y dedicado a la naturaleza racional de estos animales? No pecaríamos de exagerados si afirmáramos que, en la medida que una composición es digna de observar comprender y amar por el espíritu es igualmente respetable, grande y perdurable. El sentido de las obras... ¿quién lo descubre, quién usufructúa de la armonía que nos depara una deliciosa producción.: Ud., nosotros todos los que por dichoso azar tenemos la virtud de escuchar, de oír una vibración, de pesarla en nuestro ánimo, de darle una colocación en la memoria, de acogerla en el fondo de nuestra alma...

Integra la cultura de un pueblo aquel conjunto maravilloso de experiencias que devienen en el tiempo y que ingresa a los sentidos, que penetra la sensibilidad y que hace que el Arte fluya, como por encanto, hasta de los actos más insignificantes que a diario ejecuta el hombre... Después de una audición o de un concierto, el ser más vulgar e indiferente, porta una idea cultivada durante dos horas en un recinto "celestial", camina, habla, comenta y piensa de otra manera y el mundo a donde él regresa, poblado aún de mediocridades y apartado del refinamiento le parece ajeno e inhospitalario... Desgraciadamente, aquella impresión no tardará en desaparecer al contacto cada vez más estrecho de la realidad externa y cuanto más tiempo demore en sucumbir aquel estado platónico más sincera ha de haber sido la bienvenida que aquel espíritu ha otorgado a las bellas cosas. Parece que la Música —como todo Arte— tuviera el imperio de cambiar caracteres, formas de pensar y de sentir la vida misma. El influjo de lo perfecto en el espíritu, cuando éste se halla bien dispuesto a la belleza, es de tal fuerza que, en ciertos casos, puede no admitir limitación alguna.

El abatimiento o la desesperación que pueden tener privado a un individuo de la serenidad y la reflexión son estados del ser susceptibles de enmienda rápida y efectiva una buena audición de música (para los que gocen de tal arte), una exhibición detenida de algo hermoso y sugestivo es remedio contundente para el escepticismo y la melancolía. El sentir en Música por otro lado, puede convertirse también en un abuso o en una enfermedad si el oyente es inclinado a la obsecación o al apasionamiento exagerado: no escasean aquellos espíritus "demasiado" sensibles, intolerantes, o en algunas veces, ex-abruptos que despotrican sobre algún tópico de Arte porque un detalle insignificante y miserable estuvo ausente en una representación o porque la intervención asignada a un determinado pasaje de la interpretación resultó algo más o menos extensa de la rigurosamente calculada. Nos viene a la memoria, a propósito, la acertada versión que ofrece Wilhelm Furtwaengler, famoso di-

rector de orquesta, de lo que debe ser y del papel que le corresponde a la crítica en materia musical al explicar en la "Enciclopedia de la Música" (Editorial Atlanta) que el comentarista no debe limitarse más o menos, a expresar su disconformidad por el hecho que los timbales percuten demasiado o a desentrañar otros fenómenos francamente subordinados o accidentales. Aquella susceptibilidad humana —continuamos—, verdadero caso de enfermedad que no es muy excepcional en los medios artísticos, particularmente cuando se trata de aventajados amantes de una bella actividad, sufre y padece horriblemente en cada sesión de Arte. La fantástica visión del más extraño delirio se asemeja a veces a la fuerte impresión que sobrecoge a aquellos delicados órganos receptores. Por lo demás, como en todos los aspectos, ciencias, o disciplinas, ya se trate de Filosofía Religión o Política juega un papel fundamental en la asimilación beneficiosa de la obra por parte del aficionado el orden y control ejercido sobre el sistema nervioso y sus centros más vitales. La serenidad y la compostura sobria que deben seguir a la emisión misma de lo creado son requisitos esenciales, tanto para juzgar, para sentir integralmente — en primera audición— lo estrictamente fundamental y para que todo ello, en buenas cuentas redunde en provecho efectivo del espíritu. Las agitaciones mentales excesivas y los apresurados razonamientos son efecto indubitable de las descomedidas afecciones provocadas, casi siempre, por alguna inestabilidad psíquica o, llamémosla más propiamente en este terreno, desviación estética y ello, como se comprenderá fácilmente, lejos de aumentar la cultura y el buen gusto concluye por destruir la sensibilidad y acaba con el Arte.



D. Juvenal Hernández, Rector de la Universidad de Chile

CRITICA LITERARIA

Primer Consejo a los Arcángeles del Viento

(Editorial Gutiérrez, Temuco, 1949) (Alfonso Calderón)

La más cercana generación poética, vale decir la generación que parte de 1920, ha dado muestras de auténtica estirpe lírica a las letras nacionales. Todos los últimos libros, cuyos autores han salvado la dificultad editora a base de un estupendo sacrificio, tienen, separadamente, valores distintos como distinta es la modalidad de la expresión, no obstante la huída premeditada y natural, si se quiere, de la órbita de Huidobro y Neruda, en Chile, de Cernuda, Alexandré, Alberti y García Lorca, visto con predominio a través de "El Poeta de Nueva York" en España.

La influencia de Neruda, ciertamente destructora de algunos primeros pasos poéticos y pernicioso por la misma amplitud de su obra, ha mortificado la creación lírica de la gente joven.

Sin embargo, Navia, Murillo, Pezoa, Arteche, Valjalo, Arnello, Irma Astorga y otros iniciados ya en esta aventura de ideales, han independizado al máximo sus caminos líricos de renovación dejando entrever a pesar del intento contrario, inconscientes reflejos de sus maestros más próximos y afines.

Ahora Alfonso Calderón nos trae desde Temuco su primer libro, que es, también, su "Primer consejo a los Arcángeles

del Viento". Libro que sentimos más cerca de una resignada melancolía, no obstante el desencantado epigrafe huidobriano con que lo inicia, que nos hace juzgar en él a un poeta de oscuras aguas angustiadas, que de la imprecación social o los retorcimientos metafísicos.

Calderón nos ha parecido así, enteramente, un contemplativo.

Las estridencias verbales no cuajan en su poesía, donde hay un oculto sentimiento de paz interior. Lejano el grito desesperado, lejos la desesperación. En tanto que la problemática de su libro fluye hacia un panteísmo moderado.

No podría exigirse de Calderón una poesía decantada ni reposo en su manera de componer; pero el nos ha demostrado su ejercitada destreza en la captación de valiosas imágenes, mediante términos breves que son una síntesis de la belleza poética.

Es poesía original la suya sin que necesariamente se encuentren atisbos de fatalidad a ritualismo pesimista, común posición intelectual de algunos y en otros donde se justifica imperativo de naturaleza "Sueños de unas sombras" de hermosa contextura bucólica, tiene una semejanza no desmerecida con algunos poemas de Herrera y Reissig:

Y así para nosotros.

"la noche entró en los caminos como un buey de sombra"

"se quietaron las voces azules de los astros lejanos"

La misma intención la misma bella lentitud de anochecer y la misma hermosura de los sonetos del autor de Los Maitines en la Noche.

Su goce descriptivo le hace encontrar acertadas imágenes. "Un pájaro silencioso muere en tus dedos"

"Una hoja que resbala en las pupilas".

A veces también incomprensiblemente, cae en expresiones manidas, va a punto de constituir lugar común. Pero no consigue nuestro comentario en la persecución de fallas, que son muy pocas, ni en la exhibición de botones de muestra favorable. La misma calidad poética de Alfonso Calderón, muy joven según nuestras referencias exige un formal reconocimiento de su aptitud lírica de legítimo sesgo espiritual y categoría literaria.

"El Primer Consejo a los Arcángeles del Viento" deja su nombre en este grupo de jóvenes artistas en quienes debe respaldarse dentro de un tiempo el prestigio poético de Chile, tan bien ponderada por Neruda, Gabriela Mistral y Huidobro".

Cartas de un Librero

Este era un libro que faltaba. Libro necesario, sin tapujos ni alambicamientos. Han criticado la rotundidad de sus afirmaciones, sin ver que en ellas están la buena fé y la más justa de las reacciones

del hombre sensible que observa con ojo crítico y desencantado su medio intelectual.

Donde se ha visto una desproporcionada apreciación o una violencia estimativa, él no ha hecho más que clamar a

Librería Neira, 1949. (Héctor Neira Suanes)

voz de grito para ser escuchado, para golpear con insistencia los tímpanos de conocidos rabadanes librereros y literarios.

Pero así como en el libro de Neira Suanes hay páginas de

amarga experiencia, hay otras en que se desenvuelve con gracia y sutileza y donde reconstruye con emocionado reconocimiento la época en que el genio de Dostoiéwski dá el primer relumbrón que debía ser llama permanente de esencia creativa.

En lugar aparte colocamos el capítulo inserto de la novela "Los que aman al pue-

blo", que tiene atisbos de infinitos géneros novelescos sin pertenecer enteramente a ninguno, y las "impresiones", en que el autor acusa, sin negarlo, reminiscencias Wildeanas.

Pero donde a nuestro parecer está lo medular del libro, son aquellas págs. en que toca el problema del libro, su

edición, distribución, venta; del librero sin muchos recursos, etc. Son estas páginas miradas sin dejar de ser precisas e inmisericordes sin olvidar el alcance justo de sus puntos de vista.

Neira Suñes nos ha llevado así a la intimidad del libro, para mostrarnos el doloroso estado editorial chileno.

En torno a cierto fuego

Hace un tiempo Irma Astorga, con "La Muerte Desnuda", llegó hasta el público trayendo una vibrante y novedosa poesía femenina, que hace esperar de ella el cumplimiento de su más leal compromiso con la literatura. Hugo Goldsack ha publicado ahora; bajo el mismo sello editor su primer libro.

Las palabras de Andrés Sabella nos guían inicialmente en la poesía de "En Torno a Cierta Fuego". Pero aún así nos hallamos de pronto, sorprendidos, desorientados, gratamente impresionados, al no encontrar en los primeros versos, ni en los que siguen, la acostumbrada musicalidad ni la tan característica adjetivación, que ya no es posible cubrir ni deformar por ser tan conocidos sus orígenes.

Y es que Goldsack no es de los que trepan y retrepan en la pertinaz poesía de influencia tradicional y que luego vuelven alicaídos. En él, en su poesía, encontramos resurrecto el ánimo universal, la más plena confianza en el destino poético, donde se canta a la verdad en la profunda

raíz de su sentido humano.

Después de dejar entrever un negativismo existencial, nos vuelve a asombrar frente a su ternura y su esperanza, que aparecen intensamente juntas, como encerradas entre dos aguas puras.

Encuentra, sin embargo, en el gemido su resaltado y contradictorio renunciamento poético:

"Ay, para qué la poesía si está el gemido..."

Y es entonces violento resumiendo su intención, confundido por los extremos infinitos. Para qué la danza, para qué la duda, y para qué la angustia, cuando:

"en ti se vive y muere, se es y no se es".

Objetos familiares, cosas, escenas íntimas, todo está visto por Goldsack con un sensualismo sin resguardo, descubriendo su fuerte vivencia erótica para ofrecernos, luego, una formal concreción fría y cotidiana del apasionamiento sexual.

Algunos de sus poemas nos han parecido casi coloquios permanentes con "ella", la

Ediciones Diógenes—Hugo Goldsack

amada, la que lo es todo y la que "es capaz de dar un rostro a Dios". Una confesión a través de la cual se advierte un profundísimo amor, violento, entero.

Goldsack cumple así con su destinación de creador e impulsador de los nuevos valores líricos, agrupados bajo la advocación de Diógenes "el más incomprendido de los hombres".



Barzelatto, Presidente de la Fech

SEMANA PRO-PAZ

Numerosas charlas y conferencias se han efectuado en el local de la FECH. Entre ellas hay que destacar la inaugural, del Grupo Plástico de la Escuela de Arquitectura, la de los Estudiantes Plásticos de Bellas Artes sobre la paz, en la cual se presentaron obras de Venturelli y otros conocidos artis-

tas, y la de Gerda Angress, artista europea que se destacó por su originalidad de estilo y su fino sentido satírico. Todas ellas fueron visitadas por un numeroso público.

CINE EDUCATIVO Y MUSICA FOLKLORICA LLEGA A LAS ESCUELAS GRACIAS AL PLAN DE LA FECH

Programas de Cine Educativo, y difusión del arte folklórico, con participación de conocidos solistas han llegado a los estudiantes. Las hermanas Loyola han difundido en numerosas actuaciones la música folklórica y araucana. Han podido los estudiantes presenciar escenas protagonizadas por el Teatro de Títeres.

BRILLANTE FUE LA CEREMONIA DE LAS ACTIVIDADES CULTURALES DE LA FEDERACION DE ESTUDIANTES

Un gran éxito constituyó la inauguración oficial de las actividades culturales de la FECH efectuada en el Salón de Honor de la Universidad de Chile con la presencia del Rector y altas autoridades de la Universidad.

Esta velada contó con la participación de diversas escuelas y los departamentos de difusión cultural de la Universidad.

El acto se inició con un número del Coro de la Universidad, bajo la dirección de Mario Baeza.

A continuación usó de la palabra el señor Juvenal Hernández quien expresó que la Universidad no debía preocuparse sólo de formar profesionales sino que también de todas las manifestaciones espirituales y que, por lo tanto, apoyaba todas las iniciativas artísticas y culturales de las escuelas.

A nombre del Teatro Experimental habló el señor Luis Fuentealba, el señor Patricio Bunster a nombre de la Escuela de Danzas, y José Barzelatto a nombre de la Federación de Estudiantes de Chile.

Hubo además otros números a cargo del Coro, alumnos del Conservatorio, miembros de la Sinfónica, etc.

Todos los números fueron muy aplaudidos por el numeroso público que llenaba por completo las localidades.

ELOGIOSOS COMENTARIOS HIZO CLAUDIO ARRAU A LA LABOR DE DIFUSION CULTURAL DE LA FECH

Durante su permanencia en el país, el prestigioso pianista chileno Claudio Arrau manifestó elogiosos conceptos por la magna tarea de divulgación artística en que están empeñados los estudiantes.

CON UNA BIBLIOTECA CUENTA LA FEDERACION DE ESTUDIANTES

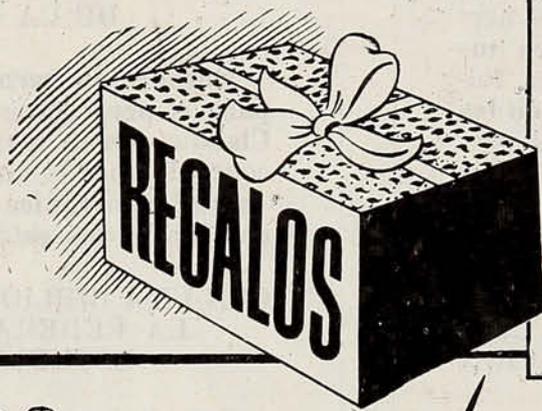
Con el objeto de poner al alcance de todos los estudiantes, los medios necesarios para el desarrollo de su personalidad, la FECH ha inaugurado su biblioteca, la cual cuenta con interesantes obras donadas por el Rector de la Universidad. Se destacan de entre sus colecciones las obras de Barros Arana y otros autores nacionales.

A CONCURSOS CULTURALES LLAMA LA FEDERACION DE ESTUDIANTES

Se llamará a concursos entre universitarios para premiar las mejores composiciones musicales, literarias y plásticas.

CENTRO LATINOAMERICANO INTENSIFICARA SU LABOR CULTURAL

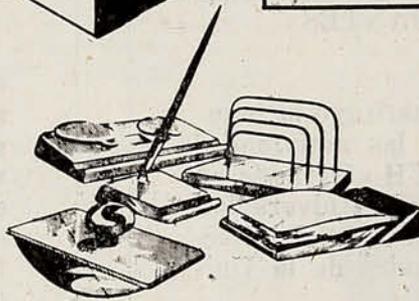
El Centro de Estudiantes Latinoamericanos, formado por la FECH, organismo que agrupa a los estudiantes extranjeros residentes, efectuará una serie de actos culturales destinados a dar a conocer a los estudiantes chilenos las manifestaciones culturales de los países hermanos. Se proyecta hacer una exposición sobre monumentos arcaicos de Centroamérica.



¡No lo piense más!
Aquí está el regalo práctico y elegante que sus amigos merecen.



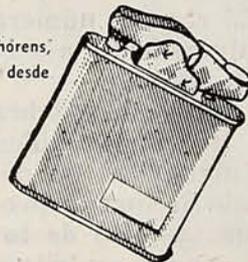
Lapiceros fuente, de todas marcas, desde \$ 90.-



Juegos de escritorio, de bakelita, compuestos de 5 piezas, a 4 colores. Juego, \$ 450.-

Encendedores Thorens, diversos modelos, desde

\$ 370.-



Revele buen gusto y sentido práctico con una de estas extraordinarias ofertas.

Musalem Hnos. S. A.

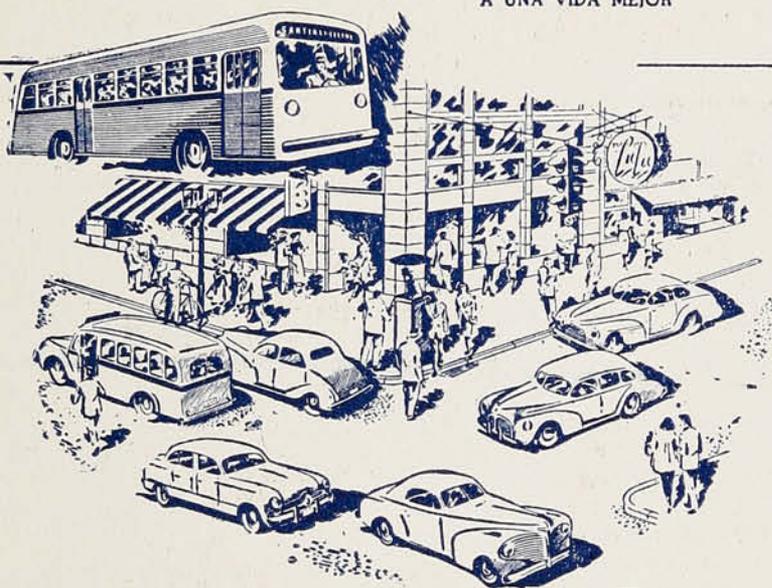
ESTADO 108

• AHUMADA 210 • PUENTE 790 • SAN ANTONIO 430 •



LA MOVILIZACION

EL PETROLEO CONTRIBUYE
A UNA VIDA MEJOR



El tráfico multitudinario recorre las calles de la gran ciudad, movilizando a miles y miles de personas, que van a sus trabajos o vuelven a sus hogares en busca del merecido descanso.

Todos los medios de movilización: el automóvil, el autobús, el microbús, el camión, necesitan gasolina, aceites y grasas lubricantes para prestar sus servicios y cuidar su funcionamiento.

Es casi seguro que no pasa un día del año, sin que usted y sus parientes —sin meditarlo, quizás— se hayan servido de estos productos distribuidos por la Esso Standard Oil Company, Chile, que tan eficazmente contribuyen a la conquista de una vida mejor.



Esso Standard Oil Co. Chile
SOCIEDAD ANONIMA COMERCIAL



PRESENCIA

Este velero ya ha soltado sus amarras.

Surcará las aguas rutilantes de los problemas de la cultura, enfilando su proa con inquieta interrogante.

Su bitácora registrará jornadas de tempestuosas polémicas y etapas de azulidad creadora.

Pero su timón, sereno y ecuánime no se inclinará ni a babor ni a estribor.

Su horizonte será infinito y su brújula, libertaria y heroica.

¡Vamos Universitarios! ¡Que vuestro eólico aliento, pleno de pensamiento e idealidad hinche sus velas y le imprima el rumbo que habrá de llevarlo al soñado puerto de su destino!

O. A.

S A I D S. A.
TEJIDOS de RAYON
OUILLOTA • CHILE